

**Universidad Nacional de San Luis**  
**Facultad de Ciencias Humanas**  
**Departamento de Comunicación**



**CARRERA: Licenciatura en Periodismo**

TRABAJO FINAL

*Periodismo narrativo: análisis de contenido de crónicas y perfiles  
de Leila Guerriero en “Frutos Extraños”*

Estudiante: Pons, Sofía Macarena

Registro: 4055316

DNI: 40.007.106

Directores: Córdoba Mascali, Oscar; Furguele, Valeria.

San Luis - Argentina

2023

## **Agradecimientos**

Este trabajo final y mi paso por la Universidad Nacional de San Luis no hubiesen sido posibles sin el apoyo incondicional de mi papá, Diego, quien me alentó en los momentos tristes y de desmotivación, quien siempre estuvo presente aunque los kilómetros nos separen. Postergó horas de trabajo y descanso para viajar durante cuatro horas solo para almorzar conmigo y renovarme las energías para llegar al objetivo. Mi guía, mi referente y mi superhéroe. Mi logro es tuyo, papá.

Mi otro pilar fundamental fue y es mi hermana, Jaz, quien en sus tiempos libres trabajó codo a codo con mi papá para que yo pueda estudiar en San Luis. Es la que me acompañó en todo este proceso para que en ningún momento baje los brazos.

Hay otra mujer que se merece un agradecimiento eterno y es mi abuela. Hilda con sus mensajitos repletos de amor me renovaban la motivación en cualquier contexto universitario.

Gracias a Mario, Tani y Mara que nunca dudaron de mis capacidades y me levantaron el ánimo en los peores momentos. No puedo dejar de mencionar a Sofi, quien me enseñó el valor del compañerismo y fue testigo fiel de mi paso por la universidad.

Gracias a Vale y Oscar que dedicaron parte de su tiempo para leer y corregir este trabajo durante horas. Me enseñaron que recibirse no es imposible. Les agradezco su cariño, su compromiso y cada enseñanza.

Por último, gracias a la universidad pública que me brindó herramientas para construir día a día un pensamiento crítico, para dudar y reflexionar. Gracias a todos los docentes que fueron parte de este proceso.

## **Gracias totales**

## Índice

### Capítulo I

I) Introducción	5
II) Leila Guerriero: una referente internacional	6
III) Antecedentes	8
IV) Problemas	8
V) Objetivos	9

### Capítulo II

I) Marco metodológico	11
II) Criterios de selección del corpus	12

### Capítulo III

I) Marco teórico	14
II) Sobre lo verosímil	14
III) Periodismo narrativo	16
A) Diferencias entre el periodismo tradicional y el narrativo	18
B) La crónica	20
B.a) Ni crónica, ni biografía, ni entrevista: el perfil	24
C) Estrategias discursivas del periodismo	26
D) Las revistas culturales	29
D.a) Sobre medios y revistas	30
IV) Literatura	34
A) Figuras retóricas	37
V) Funciones de los títulos	39

### Capítulo IV

I) Análisis	43
-------------	----

### Capítulo V

I) A modo de cierre	69
II) Referencias bibliográficas	75

Anexos	80
--------	----

# *Capítulo I*

*“El periodismo narrativo es un oficio modesto, hecho por seres lo suficientemente humildes como para saber que nunca podrán entender el mundo, lo suficientemente tozudos como para insistir en sus intentos, y lo suficientemente soberbios como para creer que esos intentos les interesarán a todos”.*

*Leila Guerriero*

## **Introducción**

Una escritora argentina busca conocer las historias de aquellas personas que por su trabajo, el desarrollo de su pasión o por diferentes circunstancias son frutos extraños de la sociedad. Para que no caigan en el olvido, Leila Guerriero los inmortaliza en su obra.

Un libro que en la portada tiene una fotografía en blanco y negro de una mano con los dedos pintados de negro sosteniendo una manzana del mismo color oscuro: “Frutos Extraños”. En 580 páginas, la periodista argentina, reconocida internacionalmente, relata diferentes historias de personajes variados pero reales, pues el periodismo narrativo (PN) en el que se enmarca, se trata de eso, de contar historias verídicas con herramientas de la literatura.

El libro es una compilación de las crónicas y perfiles publicados entre 2001 y 2019. Cada crónica y perfil de esta obra detalla el medio de comunicación en el que fue publicado, en qué mes y año. La variedad de medios por los que circulan los textos de la autora nos hace plantearnos la pregunta: ¿Qué cualidades tienen estas crónicas y perfiles para que sean publicados en medios tan diversos, de distintos países, con diferentes improntas y públicos?

“Frutos Extraños” está compuesto por treinta textos, en cada uno Guerriero cuenta una historia. En este trabajo analizamos nueve textos del libro seleccionado.

### **Una aproximación al periodismo narrativo**

La autora se enmarca en el PN, corriente que está relacionada a las crónicas de largo aliento debido a que es el género que usualmente más se utiliza. Las crónicas permiten una mayor extensión que la de los productos del periodismo tradicional<sup>1</sup> y utiliza otras herramientas narrativas. A lo largo de las diferentes etapas de la historia, las crónicas han sido una forma

---

<sup>1</sup> De forma acotada y sintética, dado que será profundizado en el marco teórico, el periodismo tradicional es un acto comunicativo vinculado a grandes medios de difusión masiva, los mass-media de la industria cultural. Su producto característico es la noticia que debe ser deslindada, verificada y contextualizada. Su público es amplio, heterogéneo y diseminado geográficamente, es decir masivo (Martínez Albertos, 2000, p. 2).

de dejar evidencia de lo acontecido. Sofía Maidana, en su tesina de grado de la Universidad Nacional de Rosario (2016), explica:

La crónica es un tipo de narración periodística que desde hace algunos años llama la atención de los trabajadores de medios, de las audiencias, de los teóricos de la comunicación y de los críticos literarios y culturales. Sin embargo, el dispositivo que lleva ese nombre es un fenómeno comunicacional cuyas formas seminales pueden rastrearse hasta la Edad Media. (p. 6)

A través de las crónicas y otros géneros como los perfiles, el PN presenta una variedad de puntos de vista y una escritura que busca romper con lo canónico del periodismo tradicional sin perder la rigurosidad. Estas cualidades permiten que las corrientes se diferencien.

A lo largo del cursado de la Licenciatura en Periodismo, en la Universidad Nacional de San Luis hemos aprendido conceptos básicos del PN. Sin embargo, lo que planteamos para cerrar este ciclo es intentar profundizar sobre las características y los recursos de esta forma de hacer periodismo.

En este trabajo final partimos de reconocer que dentro del periodismo existen corrientes y medios que propusieron otras formas de hacer nuestra labor, diferentes de las teorías clásicas que planteaban un periodismo objetivo que reflejaba los hechos de la realidad. El PN presenta otra forma de informar hechos de la realidad, y Leila Guerriero es un ejemplo de que también se pueden contar historias de vida con otros recursos y puntos de vista.

El objetivo de esta investigación es reconocer las estrategias discursivas del PN, es decir del periodismo y la literatura que emplea la autora en su obra. A partir del reconocimiento de sus estrategias y el uso regular de estas en sus crónicas y perfiles, damos cuenta de la noción de verosimilitud que construye. Esta investigación está enmarcada en el análisis de contenido.

Nos interesa profundizar en estas otras técnicas narrativas que pueden cautivar al lector a través de una mayor cantidad de detalles y escenas, sin perder la rigurosidad que requiere la tarea de informar.

### **Leila Guerriero: una referente internacional**

A lo largo de la historia, las mujeres tuvieron que esconderse a través del anonimato, de seudónimos e inclusive a través de nombres masculinos para escribir lo que pensaban, lo que descubrían o contar historias. En el siglo XXI, el periodismo tiene a una referente internacional que es argentina. En su libro *Frutos Extraños* (2021), cuenta la historia de personas marginadas, le da espacio a los que quizás nunca lo tuvieron. Leila Guerriero navega por diferentes medios y publica sus propios libros.

Nos interesa profundizar sobre su estilo narrativo dado que es una de las periodistas que representan a la Argentina en el mundo.

Es oriunda de Junín, provincia de Buenos Aires, nació en 1967 y es reconocida a nivel internacional por sus obras, su estilo y las temáticas e historias que propone.

Comenzó su carrera periodística en 1991, en la revista *Página/30*. Sus trabajos se publican en diversos medios de Latinoamérica y Europa: *La Nación*, *Rolling Stone*, *El País*, *Gatopardo*, *El Mercurio*, *Granta*, *Lettre Internationale*, *L'Internazionale*, entre otros. Es autora de los libros *Los suicidas del fin del mundo* (Tusquets, 2005), *Frutos extraños* (Aguilar 2009, Alfaguara España 2012), *Plano americano* (Ediciones Universidad Diego Portales, Chile, 2013), *Una historia sencilla* (Anagrama España 2013), y *Zona de obras* (Anagrama España 2015). Su trabajo ha formado parte de antologías como *Mejor que ficción* (Anagrama, 2012) y *Antología de crónica latinoamericana actual* (Alfaguara, 2012). Es editora para América Latina de la revista *Gatopardo* y dirige la colección *Mirada crónica*, de Tusquets Argentina. Su obra ha sido traducida al alemán, el italiano, el portugués y el polaco. En 2010 recibió el premio CEMEX-FNPI y en 2013, el premio de periodismo González Ruano. (Fundación Konex)

Desde niña fue amante de la literatura pero nunca estudió periodismo, según cuenta en el texto “*Mi Diablo*” que se encuentra en el inicio del libro “*Frutos Extraños*” (Guerriero, 2021, p. 11 – 37). En este libro evidencia sus pasiones dado que al escribir, Leila despliega su creatividad literaria, sin perder la rigurosidad que exige el periodismo. En esta investigación analizaremos crónicas y perfiles del libro que en la solapa informa:

Su artículo “*El rastro en los huesos*”, una crónica sobre el trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense publicada en *El País Semanal* y *Gatopardo*, ganó el Premio Azul en 2018, otorgado por la Fundación Blue Metropolis de Canadá, y con el Manuel Vázquez Montalbán en 2019. (Guerriero, 2021)

Nerio Tello en su libro “*Crónica Narrativa, qué es y cómo se escribe*” (2016) hace mención a la autora destacándola como una “*cronista excepcional*” y destaca puntos concretos de su estilo narrativo.

Se vale de su aguda inteligencia y su generosa cultura para abordar los más disímiles temas, y siempre sale airoso. Creo que una de sus virtudes es su mirada respetuosa, abierta y sin prejuicios. Su ironía, cuando asoma, es tan sutil que nadie se permitiría sospecha que hay algo de burla o de conmiseración para con los actores de sus crónicas. (p. 72-73)

A su vez, el autor destaca la mirada minuciosa y detallista de la periodista comparándola con la de los pintores puntillistas de finales del siglo XIX y explica que cada detalle de sus escritos es como un punto en una de esas pinturas y la suma de esos detalles crean un retrato totalmente integrado, armónico y preciso (Tello, 2016).

### **Antecedentes**

En la búsqueda de material para este trabajo encontramos investigaciones en las que se analiza el rol y las características del PN.

A nivel institucional, Juan Manuel Reinoso escribió su tesis “La noción de verdad, verosimilitud en el Nuevo Periodismo: El caso de la revista digital Anfibia”. Hace un análisis del discurso del medio de la Universidad Nacional de San Martín, teniendo en cuenta la relación del PN con el periodismo tradicional y las estrategias discursivas del primero.

En la Universidad Nacional de La Matanza también se publicó un trabajo sobre PN llamado: “La crónica latinoamericana como espacio de resistencia al periodismo hegemónico”.

En la Universidad Nacional de Rosario, Sofía Maidana escribió la tesina de grado “La crónica latinoamericana como género híbrido. Los modos de construir la voz propia: el caso de Leila Guerriero”. En este trabajo, hace un recorrido por la historia de la crónica, el PN y el trabajo de la autora argentina.

A partir de estos títulos podemos decir que las indagaciones que giran en torno al PN son sobre su relación con el periodismo tradicional, la verosimilitud y el uso del género crónica.

### **Problemas**

Al elegir el objeto de estudio para este Trabajo Final surgieron preguntas que nos guiaron a lo largo de la investigación. Problematizar el corpus seleccionado de Leila Guerriero nos permitió delimitar cuestiones relacionadas a su estilo narrativo y la circulación de sus crónicas y perfiles en los medios.

- ¿Hay similitudes en las estrategias discursivas en las crónicas y perfiles publicados en medios especializados con respecto a los publicados en los otros medios?
- ¿Qué estrategias discursivas del periodismo y la literatura utiliza Leila Guerriero en el corpus seleccionado para construir su noción de verosimilitud?
- ¿Hay algún subgénero narrativo de la literatura que predomine en las crónicas y perfiles del corpus seleccionado?

## **Objetivos**

### **Generales**

- Definir el estilo de escritura de la autora Leila Guerriero a partir del corpus seleccionado de “Frutos Extraños” a través de sus estrategias discursivas utilizadas del periodismo narrativo.
- Identificar las estrategias discursivas del periodismo narrativo que utiliza Leila Guerriero en el corpus seleccionado.

### **Específicos**

- Identificar y describir a partir de qué estrategias discursivas del periodismo narrativo Leila Guerriero construye su noción de verosimilitud en el corpus seleccionado.
- Diferenciar qué estrategias discursivas provienen de la literatura y del periodismo.
- Caracterizar los medios por los que circulan las crónicas y perfiles seleccionados de la autora Leila Guerriero.
- Establecer si existen diferencias en las estrategias discursivas de las crónicas y perfiles de los medios especializados y los medios tradicionales.

## *Capítulo II*

*“Trabajamos en medios que pueden leer doscientas, trescientas mil personas —o escuchar medio millón, o mirar uno— pero seguimos aspirando a ese cuaderno impreso que verán, con mucha mucha suerte, quince o veinte mil. En un mundo regido por la cantidad, el libro escapa todavía a esa lógica; en un mundo regido por la fugacidad, el libro se refugia en cierta idea de la permanencia para asentar su importancia supuesta”.*

*Martín Caparrós*

## **Marco metodológico**

Esta investigación la abordamos desde un enfoque cualitativo, a través de un análisis de contenido. Buscamos identificar las estrategias discursivas del periodismo y de la literatura que utiliza la autora para crear su estilo y su noción de verosimilitud dentro del PN.

Según el investigador Miguel Aigeneren (2009) “‘El análisis de contenido’ es la técnica que permite investigar el contenido de las ‘comunicaciones’ mediante la clasificación en ‘categorías’ de los elementos o contenidos manifiestos de dicha comunicación o mensaje” (p. 4).

Aigeneren (2009) también cita la definición del académico Ole Holsti sobre análisis del contenido como: “cualquier técnica de investigación que sirva para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas dentro de un texto” (p. 4).

En línea con Aigeneren (2009) que detalla los usos del análisis del contenido, en esta investigación abordaremos las obras de Leila Guerriero en el corpus seleccionado para identificar:

- “Qué se intenta decir: se trata de estudiar las características del contenido del mensaje. Definir cuál es el tema central y los subtemas” (Aigeneren, 2009, p. 5). Por lo que analizaremos las temáticas que selecciona Guerriero y si hay similitudes entre los protagonistas.
- “El Cómo: se trata de estudiar los ‘medios’ por los cuales un mensaje trata de producir o produce una impresión, se deben analizar los medios o elementos que concurren a producir una impresión un resultado” (Aigeneren, 2009, p. 6). Este ítem está relacionado con nuestra propuesta de analizar las diferentes estrategias discursivas que aplica la periodista.

A través del análisis del qué y el cómo daremos cuenta de la noción de verosimilitud que construye la autora en su obra.

En esta investigación, diferentes estrategias discursivas son nuestras categorías de análisis para conocer cómo confluyen en los textos de la escritora. Si existen regularidades de estas categorías en sus crónicas y perfiles, podremos conocer cómo está conformado su estilo. Las categorías de análisis son: la noción de verosimilitud a través del uso de puntos de vista y el personaje narrador, detalles: los objetos y la descripción, y el uso de datos duros. También las figuras retóricas semánticas y pragmáticas utilizadas y las características de los títulos en relación a sus funciones.

### **Criterios de selección del corpus**

En esta investigación analizamos nueve crónicas del libro “Frutos Extraños” de Leila Guerriero que tiene una selección de sus crónicas y perfiles publicados entre 2001 y 2019. El libro que utilizamos es la primera edición publicada en 2021 por el grupo editorial Penguin Random House.

Los aspectos que se tuvieron en cuenta para construir el corpus son los medios donde Guerriero publica su trabajo y la diversidad geográfica. El primero se considera teniendo en cuenta que la autora publica en medios variados y con diferentes públicos. Mientras que el segundo aspecto se tuvo en cuenta en relación a los diferentes públicos y culturas en donde ella aporta su obra.

Utilizamos las primeras crónicas y perfiles del libro “Frutos Extraños” que corresponden a las siguientes categorías:

- Tres crónicas o perfiles publicadas en medios extranjeros: “El amigo chino” (Lateral España, 2005), “El rey de la carne” (El País Semanal, España, 2007), “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero” (Agencia Literaria Librusa, Miami, 2003).
- Tres crónicas o perfiles publicadas en medios especializados de Latinoamérica: “No me verás arrodillado” (Gatopardo, México, 2019), “Vida del señor sombrero” (El Malpensante, Colombia, 2005), “La Patagonia” (SoHo, Colombia, 2007).
- Tres crónicas o perfiles publicadas en medios argentinos: “Sueños de libertad” (La Nación Revista, 2008), “El mundo feliz: venta directa” (La Nación Revista, 2001), “El no es un peligro vivo” (La mujer de mi vida, 2004).

## *Capítulo III*

*“El periodismo en profundidad, el de hacer pensar a la gente en vez de darle entretenimiento fácil, siempre es un trabajo de pasión y un trabajo duro, difícil, con pocas recompensas”.*

*Roberto Herrscher*

### **Marco teórico**

Con sus descripciones minuciosas, su creación de escenas y sus estrategias para convertir a diversas personas en personajes protagónicos, la autora mantiene vigente una tradición histórica que se moderniza sin perder su esencia. El PN propone una forma de contar historias que detalla escenas, acciones, lugares y personas, y tiene figuras destacadas como Roberto Arlt y Rodolfo Walsh.

En esta investigación ahondamos en el estilo narrativo de la periodista que cautiva a diversos públicos a través de medios que tienen diferentes improntas. Con las bases teóricas aquí desarrolladas realizamos el análisis que nos llevó a las aproximaciones sobre el estilo y la noción de verosimilitud que construye Leila Guerriero en el corpus seleccionado.

### **Sobre lo verosímil**

Nos propusimos analizar las estrategias discursivas o enunciativas de la periodista en el corpus seleccionado para desentrañar la noción de verosimilitud que construye la autora en sus textos. Nos basamos en la definición de Tzvetan Todorov sobre lo verosímil dado que creemos que las estrategias conforman la noción de verosimilitud de cada escritor:

Se hablará de la verosimilitud de una obra en la medida en que esta se trate de hacernos creer que se conforma lo real y no a sus propias leyes; dicho de otro modo, lo verosímil es la máscara con que se disfrazan las leyes del texto, que nosotros debemos tomar por una relación con la realidad. (1972, p. 13)

El concepto de verosimilitud es un eje central de la conformación del periodismo dado que sienta las bases del contrato de lectura que conformará la periodista con el lector. En esta línea, Miguel Tapia explica:

La construcción textual de la verosimilitud pasa por lo que Umberto Eco llamó ‘competencia enciclopédica’, el sistema de reglas y referencias cognitivas en las que el texto se apoya, y que el pacto de lectura establece como común al cronista y al lector. (2016, p. 1)

Por su parte, Tomás Eloy Martínez se refiere a la verosimilitud como un simulacro de la realidad y explica cómo es su funcionamiento.

La construcción del simulacro, la negación de la fuente que ya ha sido declarada como tal, se va insinuando sin embargo en el texto desde la primera línea, a través del tono que el autor va confiriendo al relato. En ese tono, esa cadencia del lenguaje, esa red de significados creada por una repetición que sólo mimetiza el modelo en lo superficial, en las referencias, pero que lo modifica sustancialmente al contarlo de otro modo: ese tono es, entonces, lo que acentúa el efecto de simulacro al insistir ante el lector que la ilusión que se abre ante él es fiel a su origen. (2011, p. 18)

A su vez, explica que la veracidad de un texto está dada a partir de un pacto con el lector y mientras la historia relata los hechos como son, el novelista del PN necesita indagar sobre otros hechos que enriquezcan la realidad a describir (Martínez, 2011).

Las nociones de verosimilitud que construyen el periodismo tradicional como el PN responden a posicionamientos ideológicos, a líneas editoriales y formatos estilísticos que pueden ser propios del medio de comunicación o del autor. Tapia (2016) indica que la oposición entre el periodismo tradicional y la subjetividad que carga la crónica del PN están en conflicto como en su momento lo estuvieron la poesía y la historia.

Si para los aristotélicos era necesario presentar la ficción como parte de la realidad, para (Juan) Villoro y otros cronistas contemporáneos, la crónica debe «narrar lo real como un relato cerrado [...] sin que eso parezca artificial», es decir, mostrar la realidad, según quería García Márquez, como si fuera un cuento. (Tapia, 2016, p. 3)

En esta tarea de narrar la realidad, es necesario utilizar estrategias discursivas que colaboran con la comprensión de los hechos y aportan al estilo particular de cada autor, por ende forman parte de la verosimilitud que construye. En esta investigación estas herramientas nos permiten conocer la noción de verosimilitud de Guerriero, pero para eso es necesario definir qué son las estrategias discursivas que son nuestras categorías de análisis. Para esto tomamos la definición que proponen los investigadores Julio César Sal Paz y Silvia Maldonado (2009). Ellos explican que en nuestro país el primer investigador utilizó el concepto de estrategia fue Iber Verdugo, en una obra propia de 1996 llamada “Estrategias del discurso”.

Allí, puede leerse que “las estrategias de discurso son procedimientos locucionarios y paraverbales –espontáneos o calculados- mediante los cuales el enunciador organiza y modaliza la enunciación y los enunciados, con el objetivo de generar o potenciar la fuerza ilocucionaria, tendiendo a producir determinado efecto perlocucionario”. (p. 7)

En el siguiente apartado se profundizará sobre el PN y lo que implica teóricamente a través de diferentes autores y pensadores.

### **Periodismo narrativo**

El PN tiene una herencia tradicional ligada a las crónicas, dado que combina el periodismo con los recursos de la literatura. Diferentes países y pensadores han nombrado la corriente de diferentes maneras, por lo que no hay un nombre unívoco como tampoco una definición.

Leila Guerriero (2010) explica que el PN toma recursos de la ficción como las estructuras, climas, tonos, descripciones, diálogos y escenas pero para contar una historia que sí sucedió, que es real por lo que la enriquece con recursos literarios para lograr una buena novela.

Podríamos seguir diciendo que a los mejores textos de periodismo narrativo no les sobra un adjetivo, no les falta una coma, no les falta metáfora, pero que todos los buenos textos de periodismo narrativo son mucho más que un adjetivo, una coma bien puesta, que una buena metáfora. (Guerriero, 2010)

La corriente tiene diferentes denominaciones y una de las más conocidas es non-fiction. Sin embargo, esta denominación no está ligada al pensamiento latinoamericano dado que fue impulsado por Truman Capote para categorizar a su obra “A Sangre Fría” (Tello, 2016).

Este texto, que muchos confunden con una “novela” y que se ha comercializado como un “trabajo literario” pues su autor, básicamente, es un escritor de ficción, vino a definir un género que para gran parte del mundo ya estaba definido: la crónica. (Tello, 2016, p.21)

El término no ficción hoy es aceptado para trabajos periodísticos, pero Tello (2016) aclara que “A Sangre Fría” fue denominada como novela de no ficción y según el autor esta denominación es un contrasentido. Además, indica que en este caso, el término novela no implica que sea un texto inventado.

Otro de los términos que se utilizan para denominar esta corriente es Nuevo Periodismo, que según explica Tello (2016), se creó en Estados Unidos cerca de los años 60. “En realidad, se trató de un rótulo creado por Tom Wolfe, a la sazón de periodista estrella” (Tello, 2016, p. 38).

Con respecto a este término, la periodista argentina ha declarado su oposición. “Me gusta llamarlo periodismo narrativo, porque no hay nada más viejo que el Nuevo Periodismo, que se inventó en los ‘50 y no encontramos nunca una nueva forma de decirle” (Guerriero, 2011).

Otro término muy usado es periodismo literario, propuesto en 1984 por un profesor de periodismo en la Universidad de Massachusetts, Norman Sims, que fue una actualización del

concepto de Nuevo Periodismo (Benavides, 2015). Sobre el concepto propuesto por Sims, Guerriero (2010) indica:

En el prólogo a la antología *Los periodistas literarios*, Norman Sims, a cargo de la selección, dice que: «Como los antropólogos y los sociólogos, los reporteros literarios consideran que comprender las culturas es un fin. Pero, al contrario de esos académicos, dejan libremente que la acción dramática hable por sí misma (...). En contraste, el reportaje normal presupone causas y efectos menos sutiles, basados en los hechos referidos más que en una comprensión de la vida diaria. Cualquiera que sea el nombre que le demos, esta forma es ciertamente tanto literaria como periodística y es más que la suma de sus partes.».

Sin embargo, encontramos otro origen de este término. Según Tello (2016), quien acuñó este concepto fue el periodista peruano Doménico Chiappe.

Y lo define: ‘El periodismo literario pretende unir las técnicas narrativas con la redacción noticiosa’ y propone ‘desarrollar la destreza de contar historias y aplicarla en las maneras de narrar la realidad. La crónica, la entrevista y el reportaje pueden aprovechar las herramientas utilizadas en la prosa de ficción para cautivar al lector’.

(Tello, 2016, p. 20)

Aunque también suele denominarse crónica latinoamericana, creemos que se presta a la confusión, dado que el periodismo no narrativo también contempla el género crónica y el PN implica una hibridación de géneros periodísticos, tal como lo explica Carlos Ulanovsky (2011) cuando expresa: “A lo largo de la nota se cruzan con enorme libertad prácticamente todos los géneros: entrevista, crónica, testimonio, semblanza, análisis” (p. 220).

Si bien no hay un consenso entre autores, académicos y periodistas sobre el nombre de la corriente, como tampoco hay indicios exactos de sus orígenes, con el paso del tiempo ese viejo “Nuevo Periodismo” ha ido mutando en busca de un nombre definitivo. En esta investigación decidimos descartar los términos de orígenes estadounidenses y europeos, para utilizar “periodismo narrativo” porque creemos que expresa la esencia de la corriente y sus estrategias discursivas.

Otros periodistas también han optado por esta denominación como el argentino Roberto Herrscher que ha publicado un libro titulado como “Periodismo Narrativo” y la Fundación Gabo utiliza el mismo término, como también la revista *Anfibia*, entre otros.

Para lograr comprender de qué se trata el PN, a continuación detallaremos las diferencias que tiene en comparación con el periodismo tradicional.

### **A) Diferencias entre el periodismo tradicional y el narrativo**

El PN llega para proponer una forma distinta de informar con respecto al periodismo tradicional, dejando de lado conceptos como el de objetividad, la falta de adjetivos y descripciones, entre otros. Cada escritor dejará su marca en su narración.

Es necesario comprender a qué se le llama periodismo tradicional para diferenciarlo del narrativo, desde diferentes puntos de vista.

Desde el enfoque analítico de los canales utilizados, el periodismo tradicional se caracteriza por ser un acto comunicativo vinculado a los grandes medios de difusión masiva: periódicos, radios, películas cinematográficas, televisión y cintas de vídeo; es decir, los mass-media de la industria cultural de nuestro siglo. (Martínez Albertos, 2000, p. 2)

El periodista también explica el concepto periodismo tradicional desde un enfoque concentrado en el mensaje. “Desde la perspectiva de los mensajes, el producto característico del periodismo tradicional es la noticia, una particular mercadería absolutamente específica de la sociedad de masas y que tiene al mismo tiempo dimensiones culturales y económicas” (Martínez Albertos, 2000, p. 2).

También define el periodismo tradicional desde la perspectiva del público hacia el cual se dirige, que lo caracteriza como amplio y heterogéneo. “Desde la óptica de las audiencias, el periodismo tradicional tiene como objetivo primero la difusión de sus mensajes entre una audiencia constituida fundamentalmente por públicos amplios y heterogéneos geográficamente diseminados” (Martínez Albertos, 2000, p. 3).

Con las definiciones desde diferentes perspectivas que propone Albertos (2000) podemos concluir que el periodismo tradicional es un acto comunicativo destinado a un público masivo, por eso también se lo denomina periodismo masivo, que utiliza como género predominante a la noticia. Sin embargo, esa concepción puede ampliarse aún más.

Ana María Miralles (2002) indica como una de las características del periodismo tradicional que “pone los sucesos en el contexto de la burocracia política: cómo una medida afectará la correlación de fuerzas del poder” (p. 50).

Para poder comprender el valor del PN, es esencial entender las diferencias entre los textos informativos ligados al periodismo tradicional y los narrativos. Tello (2016, p. 28) diferencia el PN del tradicional a través del siguiente cuadro que compara las corrientes en lo que respecta a las estrategias, la información que proponen y su efecto.

Tabla 1. Prosa informativa y crónica narrativa.

<b>La prosa informativa</b> sintetiza lo que sucedió (al menos es la pretensión).	<b>La crónica narrativa</b> (o si se quiere, la prosa crónica) pone los sucesos en escena. Es decir, <b>los presenta, los sitúa, los muestra, ofrece detalles.</b>
<b>La prosa informativa</b> es chata, de <b>fácil lectura</b> , sin compromiso ni imaginación.	<b>La prosa crónica</b> no explica; narra los sucesos y espera que el lector reaccione.
<b>La prosa informativa</b> le dice al lector <b>qué pasó</b> , se lo explica.	<b>La prosa crónica</b> es sólida; <b>mueve, conmueve</b> , lleva a la reflexión, genera preguntas.
<b>La prosa informativa</b> anuncia: “una escena conmovedora”.	<b>La prosa crónica</b> reconstruye la situación y conmueve.

Fuente: Nerio Tello (2016, p. 28).

Tello a su vez destaca que la prosa crónica se enfoca en el cómo, y no se centra en el qué. “La crónica implica, a diferencia del periodismo informativo, transmitir una vivencia” (Tello, 2016, p.28).

Otro de los aspectos que destacan al PN es que llega para abrir más el debate en torno al concepto de objetividad, dado que la corriente se declara subjetiva. Bonano hace referencia a estos conceptos y su relación con los medios: “Frente a la objetividad aparente y la ‘verdad mentirosa’ de la prensa oficialista, el despliegue de una escritura de no ficción permite al investigador-periodista asumir tanto su propia subjetividad como la verdad de los sucesos que relata” (2014, p.44).

Si bien el PN se declara subjetivo, esto no quiere decir que los acontecimientos no sean reales. Tomás Eloy Martínez (2011) explica cómo cambia el rol de la realidad entre el periodismo tradicional, el PN y la historia.

El periodismo pone en escena datos de la realidad que la cuestionan pero no la niegan. Puede subrayar algunos acontecimientos nimios por encima de otros acontecimientos resonantes, puede dramatizar detalles triviales, pero siempre es pasivo (o, si se prefiere, siempre es fiel) ante la realidad. Mientras la historia reordena la realidad y al mismo tiempo reflexiona sobre ella, el periodismo convierte en drama (o en comedia) las notas al pie de página de la historia. En los textos del periodismo narrativo la

realidad se estira, se retuerce, pero jamás se convierte en ficción. (Martínez, 2011, p. 15)

Los textos que se enmarcan en el PN tienen estrategias discursivas en común, como también tienen la impronta de cada autor, por lo que ciertas estrategias pueden variar. Según Bonano, hay aspectos en los textos actuales que fueron propuestos por Rodolfo Walsh en su obra *Operación Masacre* (2017). Este libro es de gran relevancia dado que, según indica la contratapa del libro, fue una de las obras pioneras de no ficción escritas en castellano. Allí también explica que Walsh denunció los delitos de la dictadura militar, convirtiéndose en un referente del periodismo de investigación, como también de denuncia.

Las huellas de Walsh están presentes en los cronistas del Cono Sur cuyos relatos exhiben los rasgos caracterizadores de la narración *Operación Masacre*: la mirada crítica, hacia la sociedad y la adopción de una voz propia por parte del periodista; el interés por los sujetos marginales del sistema; el despliegue de una actitud experimental en la escritura; la búsqueda de un público; el postulado de la práctica periodística como intervención política. (Bonano, 2014, p.44)

Los libros de PN surgieron gracias al uso del género crónica, este desarrollo no fue motivado por los medios de comunicación hegemónicos sino por las revistas en general e instituciones como la Fundación Gabo en particular. Estos actores brindaron espacios donde se visibilizó esta corriente que anteriormente no tenía la atención de las editoriales (Bonano, 2014).

La aparición en formato libro (ya en forma de antologías, ya en ediciones seriales) de relatos de no ficción susceptibles de ser identificados con la estética y la práctica de la crónica, dio organicidad al movimiento de una nueva generación de periodistas que expresan una clara voluntad de hacer periodismo narrativo. (Bonano, 2014, p. 43)

En el siguiente apartado ampliamos la conceptualización de la crónica dado que es esencial conocer este género para comprender las características del PN.

## **B) La crónica**

La crónica es un género histórico que es parte del periodismo tradicional y se enseña en las escuelas de periodismo. Sin embargo, no nació en las aulas sino que surgió en viajes, por lo que su origen remonta a muchos años atrás. Aunque los límites históricos son difusos, Tello (2016) indica que las crónicas y sus escritores existen desde antes del surgimiento del periodismo. El autor indica que el periodismo nació a finales del siglo XIX de la mano de los avances tecnológicos, pero anteriormente existía una necesidad de dejar registro de lo sucedido, los viajes y descubrimientos.

Según Tello (2016) Herodoto (480 a. C.) fue el primer historiador y cronista viajero que relató las costumbres de los pueblos del norte de África y la Mesopotamia.

Los cronistas aventureros renacentistas que escribían sus viajes, las tomas de ciudades y los descubrimientos del Nuevo Mundo comienzan a sumar formas del relato de ficción (González Gil, 2004). “Introducen narraciones, descripciones, creación de mundos imaginarios y alternativos, diálogos, retratos de personajes, comparaciones más propios de la ficción literaria que de la rigurosidad histórica” (Gil González, 2004, p. 4).

El concepto de crónica está íntimamente relacionado con su origen como relato o diario de viajes que tenían un orden de acuerdo sucedido, por ende cronológico.

La palabra viene del latín *chronica*, que deriva del griego *kronika biblos*, o sea, libros que siguen el orden del tiempo. De allí surge la idea de que una crónica debe relatar los hechos según el orden temporal en que ocurrieron. (Tello, 2016, p. 16)

Este concepto tiene relación con el origen de este género en América Latina, es decir las crónicas de Indias, donde los viajeros plasmaban sus experiencias en sus diarios. Caparrós (2015) explica: “América se hizo a golpe de crónicas: se llenó de nombres y de conceptos y de ideas a partir de esas crónicas —de Indias—, de los relatos que sus primeros viajeros más o menos letrados hicieron sobre ella” (p. 32).

A su vez, Sofía Maidana (2016, p. 6) indica que los orígenes de la crónica pueden rastrearse hasta la Edad Media.

Claudia Darrigrandi (2013) distingue tres momentos para la historia del desarrollo de la crónica latinoamericana:

1. las crónicas de Indias, escritas por los exploradores que llegaron al Nuevo Mundo desde finales del siglo XV;
2. las crónicas de corte modernista escritas en la transición del siglo XIX al siglo XX; y finalmente,
3. la crónica que se publica actualmente, que corresponde a la generación que se identifica bajo el nombre de “nuevo periodismo” o “periodismo narrativo”. (Darrigrandi en Maidana, 2016, p. 8 – 9)

Maidana (2016, p. 22) explica que desde finales de los 80’ y principios de los 90’ en toda Latinoamérica hay un auge de la crónica narrativa liderada por los herederos de la tradición histórica de los 60’.

No hizo falta mucho tiempo para que la crónica sobrepasara los escuetos límites históricos a los que se circunscribía. Si hasta estos momentos hemos sostenido que el

género guardaba una íntima relación con la historia, su imbricación con la literatura hizo posible que agrandase su campo semántico. (Gil González, 2004, p. 4)

Mientras los cronistas de Indias escribían sobre lo desconocido, la crónica narrativa actual suele abordar temáticas invisibilizadas por los principales medios, y sobre grupos marginalizados, y a su vez, brinda un espacio de reflexión.

Poco a poco en la escena del “nuevo periodismo” y también en el ámbito de las ciencias sociales en el campo de los estudios culturales gana espacio y visibilidad esta forma discursiva que, al tiempo que busca el análisis de la realidad social, quiere convertirse en eficaz y estético dispositivo de reflexividad. (Reguillo, 2000, p. 62)

Rosana Reguillo (2000) diferencia el concepto de crónica en masculino o femenino, este último, la crónica, en relación al orden de los hechos. En cambio, lo crónico, en masculino, lo define como “enfermedad larga y habitual, que se instaura hoy como forma de relato, para contar aquello que no se deja encerrar en los marcos asépticos de un género” (Reguillo, 2000, p. 60).

La crónica narrativa intenta abarcar los dos conceptos: la crónica y lo crónico, y a partir de esta unión, busca sumar diferentes voces y perspectivas.

Al colocarse frente a un discurso vertical, el de un periodismo de fuentes “autorizadas”, la crónica que relata desde otra geografía los mismos acontecimientos, genera la posibilidad de otra lectura y por consiguiente, inaugura nuevos puntos de vista; nuevos, en tanto ciertas perspectivas, como ya se dijo, han sido invisibilizadas en la escena pública. (Reguillo, 2000, p. 62)

En esta línea, Caparrós (2015) brinda su concepto de crónica: “Quizá la definición de la ‘la crónica’ que más me gusta es una que no he escuchado todavía: un texto periodístico que se ocupa de lo que no es noticia” (p. 36). Guerriero cumple con la conceptualización de Caparrós debido a que sus personajes frecuentemente no cumplen con la relevancia para ser incluidos en una noticia del periodismo tradicional, y en caso de que sí cumplan, ella busca mostrar el lado menos conocido del personaje.

Al utilizar estrategias discursivas de la literatura, tratar temáticas usualmente invisibilizadas y sumar diferentes voces, incluyendo la del propio cronista, la crónica narrativa implica un contrato de lectura diferente del propuesto por la ficción y el periodismo tradicional.

Si se entiende como literatura el intento de encontrar formas escritas de contar el mundo, ‘la crónica’ entra en esa lista.

La diferencia clara está en el pacto de lectura, el acuerdo que el autor le propone al lector: voy a contarte una historia que sucedió, que yo trabajé para conocer y

desentrañar —sería el pacto del relato real—. Voy a contarte una historia que se me ocurrió, donde el elemento ordenador es mi imaginación —propone la ficción—. (Caparrós, 2015, p. 34)

La crónica dejó la obligación de ser cronológica, fue mutando a través de los años y se ubicó en el límite de lo periodístico y la literatura. Como antecesora de Caparrós y Reguillo, Susana Rotker logra definir la crónica uniendo los conceptos de los dos autores previamente citados.

La crónica es un producto híbrido, un producto marginado y marginal, que no suele ser tomado en serio ni por la institución literaria ni por la periodística, en ambos casos por la misma razón: el hecho de no estar definitivamente dentro de ninguna de ellas. Los elementos que una reconoce como propios y la otra como ajenos sólo han servido para que se la descarte, ignore o desprecie precisamente por lo que tiene de diferente. (Rotker, 2005, p. 199)

La crónica del PN mezcla diferentes géneros del periodismo tradicional, siempre de la mano de las estrategias discursivas de la literatura. Carlos Ulanovsky (2011, p. 220) explica que la crónica narrativa combina con libertad gran cantidad de géneros del periodismo tradicional, como la entrevista, el testimonio, la semblanza y el análisis. En concordancia, Martín Caparrós (2015) indica:

Convertida la vanguardia, por sus propias premisas, en una vía sin salida, algunos escritores decidieron buscar su camino a través de la confusión de géneros: la creación de híbridos que mezclaran el relato, el ensayo, la memoria. En esta recreación genérica se inscribe, muy modestamente, el periodismo narrativo.

La premisa es sencilla: aprender a pensar un reportaje, una entrevista como un relato; tratar de usar las herramientas del relato para mejorar la descripción del mundo que hacemos en los textos periodísticos. Robarle a la novela, al cuento, al ensayo, a la poesía lo que se pueda para contar mejor. (p. 35)

Lo particular del PN y la crónica es que no intenta borrar las huellas del cronista a través de las estrategias discursivas de persuasión que utiliza el periodismo tradicional, que buscan hacer creer que el texto es objetivo, por lo que el cronista narrativo tiene más libertad para plasmar su estilo particular en cada texto a través de las estrategias discursivas, de la hibridación de los géneros y brinda su mirada en su relato. Mientras que el periodismo tradicional busca un estilo hegemónico, el PN libera de imposiciones estrictas a los escritores. Tello (2016) define el estilo como las particularidades que propone cada autor y su diferenciación de otro texto.

El estilo es aquello que caracteriza una determinada forma de escribir. Según la RAE, es el ‘conjunto de rasgos peculiares que caracterizan a un artista, una obra o un período artístico y le confieren una personalidad propia y reconocible’. Estas cualidades hacen que un texto se diferencie y distinga de otro. No habla en principio de la calidad del texto (o de la disciplina que fuera) sino de formas diferentes de encararlo. (Tello, 2016, p. 52-53)

Además, indica que una de las problemáticas es que el escritor literario tiene un estilo que forma con la libertad que le brinda la disciplina y su propio talento, casi sin reglas, mientras que el periodista está delimitado con antelación en base al tema, la información disponible, los testimonios y el lugar donde será publicada su obra (Tello, 2016).

Otro género de gran importancia dentro del PN es el del perfil, en el cual ahondaremos a continuación.

### **B.a) Ni crónica, ni biografía, ni entrevista: el perfil**

Los trabajos de investigación de la autora permiten conocer a una persona, vida u obra desde distintos puntos de vista, por lo que es necesario conocer el género de la crónica como también conceptualizar qué son los perfiles y sus diferencias con la biografía.

Roberto Herrscher (2016) explica que el perfil tiene muchas similitudes con la biografía dado que ambos se enfocan en la vida y obra de las personas, pero los perfiles no abordan toda la vida del perfilado, sino sus aspectos de importancia noticiosa, que tengan mayor interés a nivel social o histórico, es decir que el perfil a diferencia de la biografía, está relacionado con el hecho noticioso.

Los perfiles han sido muy utilizados en el periodismo anglosajón. Marta del Riego Anta (2020) hace un recorrido histórico por este género y cuenta que en 1925 ya se hablaba del perfil en el medio literario *The New Yorker*, pero en 1942 también estaba en manuales como Brennecke y Clark, *Magazine article writing*.

Los perfiles publicados por la revista *The New Yorker* influyeron decisivamente en el desarrollo y consolidación del género: ‘Para las revistas, los perfiles tienden a tener las características dadas por *The New Yorker*, que acuñó el término y estableció un alto nivel por el cual se juzgan todavía los perfiles’. (Del Riego Anta, 2020, p. 188)

El Nuevo Periodismo de Estados Unidos en los años 60 y 70 convirtió al perfil en su género más importante debido al crecimiento de las revistas que estaban interesadas en este, por lo que brindaban el espacio necesario para publicar este tipo de textos de largo aliento. Algunas de estas revistas fueron *Esquire*, *Rolling Stone*, *Harper’s Magazine* o *The New York Times*

Magazine, que publicaron perfiles de escritores como Gay Talese o Norman Mailer. En las últimas tres décadas el género perfil en el PN en español ha crecido y una de las periodistas que contribuyó a ese crecimiento fue Leila Guerriero (Del Riego Anta, 2020).

Como una de las estrategias discursivas del PN es la construcción de personajes, las personas a narrar en un perfil no pueden ser elegidas al azar. Herrscher (2016) explica que si bien todas las personas tienen una historia que contar, no todas las historias o personas son “perfilables”.

¿Quiénes son, entonces, perfilables? En primer lugar, los que tienen una historia que puede presentarse en un arco narrativo lógico, interesante y representativo de un tema de interés periodístico. Como dije al principio de este capítulo, ‘una historia’ no significa ‘una vida. Esa es la diferencia entre perfil y biografía. (Herrscher, 2016, p. 161)

En el caso de la autora que se analiza en esta investigación, notamos una variedad de personajes, algunos más famosos como Fito Páez y Alberto Samid, otros sin fama como el dueño de un supermercado chino o vendedoras pertenecientes a diferentes empresas, pero todos con historias que contar, con altibajos y particularidades que crean interés.

Herrscher (2016) no solo diferencia el perfil de la biografía, sino también de la entrevista dado que por más que en una entrevista se hable con una persona que tiene una historia, esa persona puede no ser el mejor personaje de un perfil enmarcado en el PN.

Pero ‘tener una buena historia’ tampoco significa necesariamente ‘tener una historia que contar’. Esa es la diferencia entre el perfil y la entrevista. Muchos excelentes entrevistados ‘con’ o ‘contra’ tienen maravillosas historias que contar, pero las historias no son sobre sí mismos. Son mejores entrevistados que perfilados. (Herrscher, 2016, p. 162)

En una entrevista se pueden conocer aspectos puntuales de una persona o las historias que tenga para contar que pueden ser propias o no, mientras que en el perfil se busca su lado más noticioso, más relevante para dar a conocer del personaje perfilado. Además, en el perfil se pueden sumar datos que aportan a la historia y aportan veracidad.

Leila Guerriero explica de manera concisa que el género perfil es “más que hacer preguntas, hacer un buen perfil es el arte de mirar. Nuestra labor está en revisar la leyenda que una persona cuenta de sí misma” (Fundación Gabo, 2017). Entendemos que la autora se refiere al trabajo periodístico que conlleva el perfil dado que no solo se basa en escuchar al perfilado y escribirlo, sino que también hay un trabajo investigativo para corroborar la historia y aportar más fuentes y datos que la amplíen y la respalden. También es importante la descripción de detalles que puede encontrar el periodista al conocer al perfilado, como por ejemplo aspectos

de su hogar, sus gestos, actitudes, y todo ese material que quizás no salga de la boca del perfilado pero se puede encontrar en su contexto.

### **C) Estrategias discursivas del periodismo**

A partir de esta combinación entre periodismo y literatura, se fueron desarrollando particularidades propias de la corriente y estrategias discursivas distintivas. Roberto Herrscher (2016) en su libro “Periodismo narrativo: Cómo contar la realidad con las armas de la literatura” nombra cuatro estrategias discursivas de la corriente de las cuales tomamos tres para analizar los textos seleccionados.

- El punto de vista y el personaje del narrador.

En esta categoría analizamos cómo aparece la autora en los textos, si lo hace de forma explícita o de manera tácita. En el periodismo tradicional, el informativo clásico que está presente en los planes de estudio de las carreras de periodismo, el periodista no aparece en el texto, por lo que la primera persona del singular está prohibida como punto de vista, como mirada o simplemente como observador. El yo no existe. (Herrscher, 2016).

Según explica el escritor Paul Hermann (2014), Tom Wolfe afirmaba que la voz del narrador era uno de los mayores dilemas de la literatura de no ficción. Hermann cita la frase de Wolfe que indica: “La mayoría de los escritores de no ficción reproducía, sin saber, la antigua idea inglesa que instaba al narrador a asumir una voz tranquila, cultivada y, de hecho, distinguida” (2014, p. 2).

Hermann agrega que los escritores buscaban la neutralidad, usaban la elipsis y así lograban aburrir a los lectores. Sin embargo, el Nuevo Periodismo dejó la narración impersonal de lado para experimentar una multiplicidad de puntos de vista (2014).

Esta forma de escribir de los escritores de no ficción que describe Hermann donde se buscaba borrar las huellas del autor, está ligada al periodismo tradicional. De hecho, Herrscher explica que si un periodista va a un evento de prensa como una conferencia, su artículo debería ser el mismo que el de otro periodista. “Pero cuando cuento una historia, ya sea inventada -una novela, un cuento, una gesta en verso- o real -un relato de no ficción-, lo primero que aparece es el narrador, soy yo” (Herrscher, 2016, p. 21).

Martín Caparrós (2015) explica cómo funciona la primera persona en el periodismo tradicional y en el narrativo con el autor como narrador:

Nos convencieron de que la primera persona es un modo de aminorar lo que se escribe, de quitarle autoridad. Y es lo contrario: frente al truco de la prosa informativa —que pretende que no hay nadie contando, que lo que cuenta es «la verdad»—, la

primera persona se hace cargo, dice: esto es lo que yo vi, yo supe, yo pensé —y hay muchas otras posibilidades, por supuesto. (p. 372)

A su vez, Caparrós (2015) aclara que al usar la primera persona no es necesario que esté expresada de manera gramatical, puede notarse en la mirada del autor, en su presencia, sin la necesidad de que este escrita la palabra yo. “Cuando el cronista empieza a hablar más de sí que del mundo, deja de ser cronista (Caparrós, 2015, p. 372).

La presencia del autor en el texto aporta credibilidad, el lector sabe que el escritor allí estuvo y fue testigo de lo que cuenta. De manera explícita o tácita, el autor puede enriquecer el texto si su presencia es de la forma justa, sin convertirse en el protagonista.

- De fuentes y declaraciones a personajes y diálogos.

Herrscher explica que las fuentes de un periodista dan declaraciones, conclusiones e incluso datos pero no cuentan su historia, no brindan detalles que ayuden a describir el contexto de una manera más completa a través de escenarios y sensaciones.

Pasar de las fuentes a los personajes y de las declaraciones a las escenas casi teatrales donde la gente se cuenta cosas es entrar en el mundo del periodismo narrativo. Cuidado: no es pasar de lo cierto a la ficción. Si transformo a alguien con quien hablo en personaje, no significa que mienta ni que me invente una figura de novela. Yo creo que el personaje periodístico nos acerca más a la persona que metemos en nuestro artículo -la humaniza más- que si la dejáramos comparecer como mera fábrica de declaraciones. (Herrscher, 2016, p. 24)

La explicación de este autor está relacionada con la visión de Gabriel García Márquez mencionada anteriormente cuando expresa que hay que mostrar la realidad como si fuera un cuento. La creación de escenas permite también el uso de descripciones y detalles que serán explicados a continuación.

- El detalle revelador: los objetos y la descripción.

Herrscher (2016) destaca el rol de la descripción de objetos para dar contexto en la historia y que el lector tenga más información sobre los personajes y lugares. Según él, los detalles reveladores pueden ser escenas, frases, imágenes, algo que escuchó el periodista, que vio, olió o tocó, por ende pone en práctica todos los sentidos y la información sensorial recopilada queda en la memoria. La riqueza de estos momentos o dichos está en transmitirla al lector y que pueda imaginar lo que el periodista vio, sintió, escuchó, tocó u olió.

Estamos entrando en una dimensión a la que muchas veces solo acceden la ficción, la poesía, la música o el cine. Pero estamos llegando ahí para contar la realidad, para

permitirle al lector conocer algo de lo que pasa en el mundo, en el país o en la ciudad. (Herrscher, 2016, p. 26)

- Uso de datos duros

Además de tomar las categorías de Herrscher, sumamos al análisis una relacionada al uso de datos duros que aplica el periodismo tradicional y en muchos casos el PN también.

Los datos duros son números o estadísticas que contribuyen a la historia y permiten dimensionar los hechos o su contexto (Unesco, 2019). Todo trabajo periodístico requiere una investigación y el PN no es la excepción por lo que en muchos casos utiliza las mismas fuentes que el periodismo tradicional (Herrscher, 2016).

Pero cuando el que busca un dato o una confirmación se queda con la consulta de cifras, números y lo que los mismos documentos oficiales consideran importante, el periodista narrativo sigue su búsqueda en archivos extraños y poco usuales, en las páginas de adentro de los informes –no se limita al resumen para la prensa y las conclusiones- y a la letra pequeña, las notas a pie de página, las citas que nos llevan a otros documentos, otras fuentes, otras bibliotecas. (Herrscher, 2016, p. 167)

Las fuentes que proporcionan los datos en el periodismo tradicional pueden ser las mismas que las del PN. Herrscher (2016) nombra la hemeroteca complementada por internet, bibliotecas, archivos oficiales y de centros de investigación, testimonios y resoluciones de los diferentes poderes del Estado y casos judiciales.

Los datos aportan veracidad a las historias que se cuentan en el PN tanto sea a través de un perfil o una crónica, es independiente del género que se utilice.

Las cifras y los datos duros son necesarios porque dan la impresión de cosas concretas dentro de la crónica. En muchas ocasiones, es conveniente tener conocimiento de datos duros sobre el tema antes de ir al trabajo de campo porque pueden ser una guía. En otras, puede no ser conveniente puesto que tientan prejuicios que pueden desviar el foco del cronista. (Caparrós, 2016, p. 9)

La investigación es una parte esencial del PN, así sea antes o después de las entrevistas, el periodista debe investigar y tener datos duros de diversas fuentes para respaldar lo narrado y aportar veracidad al texto. La rigurosidad en el manejo de datos es indispensable en el periodismo tradicional o narrativo.

#### **D) Las revistas culturales**

Dentro del periodismo existen diferentes ámbitos para enfocarse, es por esto que existen medios especializados en temáticas o rubros, por ejemplo, las revistas científicas, deportivas, culturales, entre otras. El objetivo de estas es brindar un abordaje más profundo de las temáticas específicas de cada revista.

En este trabajo nos enfocaremos en las revistas culturales dado que en estas suele publicar Leila Guerriero y están ligadas al PN por su relación con la literatura. Existen revistas culturales que se enfocan específicamente en la literatura, en este sentido, Jorge Carrión (2020) explica:

Desde su lenta gestación durante el siglo XVIII hasta la creación en 1902 del Times Literary Supplement, la prensa especializada en cultura fue prácticamente monopolizada por la literatura. Aunque tuvieron presencia en ella, primero, las exposiciones de pintura y los espectáculos de ópera, y durante la segunda mitad del siglo XX los discos o las películas, en su historia siempre han primado las reseñas de libros, las entrevistas a escritores, los cuentos y los ensayos literarios. Esa sobrerrepresentación sigue mermando espacio a los lenguajes que en nuestra época son tan centrales como lo fue antaño la literatura.

Cada medio propone su noción de cultura. Algunos se enfocan en productos de la industria cultural y otros incentivan un abordaje más profundo de la cultura. Leila Guerriero (2011) reflexiona sobre el rol de las revistas culturales e indica que si bien el periodismo cultural está definido por su temática, debe tener la intención de mostrar otro mundo a los lectores, no debe producir indiferencia.

Al igual que otro tipo de medios, las revistas culturales no son solo un medio informativo, de actualidad y de ocio, sino también una evidencia del paso del tiempo y un objeto histórico.

Vanguardistas o academicistas, de izquierda o de derecha, las revistas culturales constituyen un documento histórico de peculiar interés para una historia de cultura, especialmente porque estos textos colectivos fueron un vehículo importante para la formación de instancias culturales que favorecieron la profesionalización de la literatura. La relevancia de estas publicaciones entre las formas discursivas predominantes durante el siglo XX en América Latina, no se condice, sin embargo, con la importancia otorgada a las mismas en los estudios críticos de la literatura latinoamericana. Sólo recientemente, ha comenzado a visualizarse al periodismo como una de las vías más efectivas en la autonomización del campo cultural

latinoamericano, especialmente en lo que se refiere a su vertiente literaria. (Beigel, 2003, p. 106)

Es por esto que las revistas culturales son esenciales dentro del periodismo no solo para difundir obras literarias y artísticas, sino también para llevar temáticas y problemas sociales a un debate profundo y a la reflexión sobre estos, quizás por estos motivos el PN encontró su lugar allí. Además, como las revistas culturales están ligadas a la literatura, permiten la publicación de crónicas de largo aliento y otros géneros que requieren de más espacio que por ejemplo una noticia del periodismo tradicional.

Sin embargo, muchas revistas culturales sufren la falta de financiamiento de los grandes medios, o en caso de no pertenecer a grandes empresas y ser un proyecto colaborativo, lograr financiamiento a través de la publicidad es un trabajo cuesta arriba.

Para poder conocer mejor los medios donde publica la autora que en este trabajo analizamos, en el apartado que está a continuación se caracterizan estos medios de comunicación.

#### **D.a) Sobre medios y revistas**

Para poder comprender sobre la circulación de las crónicas y perfiles de Leila Guerriero, es necesario hacer una caracterización de las revistas y medios donde fueron publicados los textos del corpus seleccionado.

- **Lateral (España)**

Se trata de una revista española que estuvo vigente desde 1994 hasta 2006. Actualmente su sitio web no está en línea, pero puede visualizarse en el archivo de internet “Wayback Machine”. “Lateral es una revista cultural de periodicidad mensual, que ocupa el espacio situado entre los magazines culturales, centrados en las noticias y novedades, y las revistas gremiales orientadas hacia un público especializado” (Wayback Machine – Revista Lateral, s.f.).

Según indica la web, la revista salió en otoño de 1994 y llegó a Buenos Aires en 1995. A su vez, tenía una sección llamada “Sin ficción” que era “un espacio para el periodismo literario y de investigación” (Wayback Machine – Revista Lateral, s.f.).

En cada número de Lateral el lector puede encontrar cuentos inéditos, reportajes "sin ficción", artículos de debate y de reflexión, semblanzas y entrevistas. Junto con la literatura, Lateral trata un amplio abanico de géneros y disciplinas, tales como ciencia, música, arte, pensamiento, etc. (Wayback Machine – Revista Lateral, s.f.)

La revista fue fundada por Mihály Dés quien fue periodista, novelista, editor, actor, ensayista, crítico literario, profesor universitario y traductor del español al húngaro. El medio El País lo definió como “detector de talento literario” (Geli, El País, 2017).

- El País Semanal (España)

El País Semanal es la revista dominical impresa y digital del diario El País de España, el cual lanzó su primer ejemplar en 1976. En su página de Facebook, el País Semanal indica que brinda “grandes reportajes, entrevistas, columnistas y periodismo de calidad”.

El País Semanal cuenta con siete secciones: Reportajes, Entrevistas, Personajes, Columnas EPS, Psicología y Bienestar, Tendencias, y Preservar el Planeta. En el apartado “Sobre la firma” de Leila Guerriero, El País indica que la periodista en este medio publica columnas, crónicas y perfiles. En el archivo digital de El País se pueden rastrear textos de la periodista hasta el 2006.

El País aborda temáticas mayormente políticas, pero también de espectáculos y deportes, de la agenda diaria española y mundial, mientras que El País Semanal analiza temáticas temporales y atemporales de la cultura, la vida diaria, la psicología, y opinión, entre otras.

- Agencia Literaria Librusa (Miami)

Al investigar sobre esta agencia estadounidense no encontramos el sitio web oficial debido a que la entidad ya no funciona. Sin embargo, hay páginas web que nos permiten caracterizar a la agencia que fue fundada en 1998.

Librusa empezó siendo un servicio de noticias que, por 25 dólares al año, dejaba en el buzón del suscriptor un reporte diario de la actualidad literaria internacional. En notas sucintas pero suficientemente explícitas, el equipo dirigido desde Miami por José Carvajal. (Letralia, s. f.)

La agencia tenía suscriptores de Latinoamérica, como también de Estados Unidos, Canadá y Europa.

El reporte diario está compuesto por noticias redactadas por el equipo de Editorial Librusa Corp., y no por simple retransmisión de las noticias publicadas por otros medios. Además del material informativo, el periódico electrónico publica reseñas de libros y otros textos. (Letralia, s. f.)

- Gatopardo (México)

Gatopardo es una revista que tiene 22 años de trayectoria y es reconocida en Latinoamérica, se enmarca dentro del PN. Cuenta con versión impresa y digital.

El apartado “Quiénes Somos” de la página web de Gatopardo, indica: “Nuestra revista se caracteriza por publicar crónicas y reportajes sobre temas de interés público, social y cultural

que afectan la vida cotidiana de América Latina. Además, ofrecemos perfiles de figuras clave de la cultura latinoamericana” (Gatopardo, s. f.).

En el mismo apartado, la revista indica los premios que han ganado entre los que se encuentran el Premio Internacional Rey de España en Periodismo Cultural, recibido en 2022, y el Premio Gabriel García Márquez de Periodismo Narrativo en Modalidad Crónica, ganado en 2013 (Gatopardo, s. f.).

En su página web se pueden ver las secciones Actualidad, Reportajes, Perfil, Estilo, Columnas, Cultura y Medio Ambiente. En esta revista Leila Guerriero no solo escribe, sino que también es la editora en América Latina.

En la edición 220 de la versión impresa correspondiente a mayo-junio de 2022 indican: “En Gatopardo concebimos el periodismo narrativo como un vehículo para hablar de las grandes paradojas de América Latina” (Gatopardo, 2022).

- El Malpensante (Colombia)

La revista colombiana El Malpensante es uno de los productos de la Fundación Malpensante.

Nos dedicamos al fomento de las artes, las letras, la creatividad, el pensamiento crítico y la mirada heterodoxa en áreas tan diversas como la literatura, el periodismo, la ciencia, la tecnología, la economía y la historia. Uno de nuestros principales cometidos es fortalecer las capacidades de la gente en materia de escritura, lectura y diálogo continuo en la sociedad. (El Malpensante, s. f.)

Los contenidos de la revista se pueden leer solo bajo suscripción digital o impresa. Algunos de los productos de la revista que se pueden visualizar son reportajes, perfiles, crónicas, ficciones, columnas, artículos, entrevistas, portafolios gráficos, poesías, ensayos, editoriales, entre otros.

En una entrevista de 2014 del Diario La República de Colombia, el fundador de la revista, Andrés Hoyos, explica el origen de la revista.

La idea fue que queríamos una revista literaria pero la concepción de literatura que nosotros tenemos es simplemente las cosas que están bien escritas, con cuidado en la escritura, no en los temas, porque las revistas literarias tradicionales estaban todo el tiempo reciclando temas más profundos de la tradición literaria. A nosotros nos interesa mirar con buena escritura casi cualquier fenómeno salvo la terrible actualidad. (La República, 2014)

El fundador se refiere a los escritores de su revista como “periodistas narrativos” y también enmarca al contenido del medio dentro del PN.

- SoHo (Colombia)

Al ingresar a la página web de la revista para hombres SoHo, el sitio pide confirmar la edad debido a que los contenidos son para mayores de 18 años. Las secciones que tiene el medio son: Mujeres, Estilo de vida, Actualidad, Entretenimiento, Sexo, Videos y Galería. En su página de Facebook la revista se presenta como: “Hacemos del mundo un lugar mejor: sexo, mujeres y actualidad con otro lente” (Facebook Revista SoHo, s. f.).

- La Nación Revista (Argentina)

La Nación Revista es un producto del medio homónimo que tiene una versión impresa dominical. Es una revista cultural dirigida a un público de clase alta. Usualmente, la tapa de cada edición tiene un solo personaje.

En 2016, el editor de la revista, Javier Navia, expresó: “Nos fijamos mucho como norte es ir a los personajes, que los personajes sean los que nutran nuestra revista, que sean los referentes de la cultura y el espectáculo al diseño y la moda” (La Nación+, 2016).

- La Mujer de mi Vida (Argentina)

La revista La Mujer de mi Vida fue fundada y dirigida por Roberto Coler y él la define como una revista cultural (Siga al conejo blanco, 2016). Actualmente no está en circulación.

La Mujer de mi Vida surge alrededor del año 2001 o 2002, cuando la Argentina estaba destruida y yo tenía ganas de publicar. Yo vengo de otro mundo, no vengo del mundo de la literatura, y no había forma de publicar, entonces pensé en armar mi propia publicación. Resultó más sencillo de lo que había imaginado porque en Buenos Aires a mucha gente le cuesta hacer estas cosas, rápidamente se armó un equipo y la revista salió poco tiempo después con unas características muy particulares, porque la revista era de cultura pero nunca fue una revista que dio noticias de cultura, sino que los artículos y los escritos se daban directamente en la revista y hubo mucha colaboración de los escritores ya conocidos a pesar de que era nueva. (Coler, Siga al Conejo Blanco, 2016)

Según el fundador (Siga al conejo blanco, 2016), la revista trataba un tema por edición. En Página 12, el periodista Julián Gorodischer (2008) define la narrativa de La Mujer de mi Vida: “Revaloriza la impresión personal por sobre el dato duro, apuesta a la narración progresiva por sobre el paneo y la enumeración habituales en otro tipo de periodismo”.

Si bien el sitio web de la revista ya no está en línea, en su cuenta de Twitter (@lamujerdmivida) aún se pueden ver las tapas de las ediciones. Los escritores y periodistas que escribieron para la revista fueron Claudia Piñeiro, Reynaldo Sietecase, Daniel Malnatti, Gerardo Rozín, entre otros. Algunos de los títulos de tapa fueron “Feministas”, “Gozar”, “¿Hace falta tener hijos?”, entre otros. La revista trataba temáticas relacionadas a lo que

ahora se denomina perspectiva de género, como también abordaba los feminismos debido a que Coler vivió en una sociedad matriarcal en China y le interesaban las temáticas relacionadas.

La reseña del periodista en la editorial Planeta de Libros indica: “Sus notas, fotografías y ensayos sobre sus experiencias con sociedades matriarcales, poliándricas y poligámicas han sido publicados en diversos medios argentinos y del exterior” (Planeta de Libros).

Los ocho medios caracterizados se relacionan debido a que abordan un contenido cultural y literario, con agendas variadas. Además, se destaca que los textos de estos medios son de largo aliento destinados a personas que busquen algo más que una noticia de un medio no especializado. Estos lectores buscan consumir este tipo de productos y están dispuestos a dedicar tiempo a estas lecturas que son más extensas que una noticia tradicional, que en muchos casos no abordan la agenda diaria y permiten interiorizarse sobre otras historias, personas y hechos.

En su mayoría se trata de revistas culturales como Gatopardo o El Malpensante, aunque también hay medios del periodismo tradicional como La Nación y El País que destinan espacios para contenidos relacionados al PN.

Una de las temáticas que abordan estos medios y revistas es la literatura por lo que es esencial conceptualizarla para mayor comprensión.

## **Literatura**

Definir qué es literatura no es tarea sencilla. Al ser un producto cultural está atravesado por significados variados dependiendo de la comunidad desde donde se la estudie y a lo largo de la historia su conceptualización ha estado cargada de contradicciones y de juicios de valor. Sin embargo, Jonathan Culler (2000) logra definirla como un acto de habla que provoca ciertos tipos de atención, que se diferencia de otros actos de habla como informar o consultar.

En la mayoría de casos, lo que como lectores nos impele a tratar algo como literatura es, sencillamente, que lo encontramos en un contexto que lo identifica como tal: en un libro de poemas, en un apartado de una revista o en los anaqueles de librerías y bibliotecas. (Culler, 2000, p. 39)

El autor justifica su conceptualización analizando la relación con el lenguaje, dado que explica que anteriormente los pensadores creían que el uso de un lenguaje estructurado y riguroso hacía que cualquier texto fuera literatura. Además, aclara que cualquier escrito en un papel no necesariamente será literatura (Culler, 2000).

A su vez, no obstante, la literatura es más que un uso particular del lenguaje, pues muchas obras no hacen ostentación de esa supuesta diferencia; funcionan de un modo especial porque reciben una atención especial. (Culler, 2000, p. 39 – 40)

El autor señala que la literatura es una “institución paradójica” dado que para crearla hay que escribir bajo fórmulas existentes pero a su vez, es ir en contra de esas convenciones, es decir que en la literatura se pueden notar sus características y sus límites pero también la misma disciplina los critica para lograr otras formas de escritura (Culler, 2000).

La literatura cuenta con al menos dos dimensiones de análisis, una es desde el lenguaje y las herramientas narrativas aplicadas; y la otra son sus funciones.

En esta línea, Gisèle Sapiro (2016) a través de la sociología de la literatura define a la literatura como una actividad social que se basa en las condiciones de producción y circulación principalmente, pero también está relacionada a una forma de ver el mundo.

Por lo tanto, requiere un estudio de las relaciones entre el texto y el contexto que plantee, en el plano metodológico, el problema de la tensión entre análisis interno y análisis externo, puesto que el primero se interesa por la estructura de las obras, mientras que el segundo insiste en su función social. (p. 20)

Las funciones de la literatura han variado a lo largo de la historia. En Inglaterra ha sido utilizada para la instrucción de colonias, en la metrópoli se usaba para contrarrestar el egoísmo y el materialismo que fomenta la economía capitalista. También funcionó para enseñar a apreciar el arte, entre otras funciones que describe Culler (2000).

La literatura se ha considerado peligrosa a lo largo de la historia dado que promueve el cuestionamiento de las autoridades y las convenciones sociales (Culler, 2000).

Platón expulsó a los poetas de su república ideal, porque sólo podían causar daño; y las novelas han tenido la fama durante mucho tiempo de crear insatisfacción en los lectores para con la vida que han heredado y despertarles el anhelo de algo nuevo, ya sea la vida en la gran ciudad, el amor o la revolución. (Culler, 2000, p. 52 – 53)

Las personas se identifican con los textos y sus personajes que pueden tener similitudes con el lector y a su vez, las obras literarias pueden promover el compañerismo que disuade de la lucha y también puede crear una sensación de injusticia que active el progreso de una sociedad (Culler, 2000).

Históricamente, se ha atribuido a la literatura la capacidad de producir cambios: *La cabaña del tío Tom*, de Harriet Beecher Stowe, fue un best-seller en su día y ayudó a extender la repugnancia por la esclavitud que hizo posible la guerra civil americana. (Culler, 2000, p. 52 – 53).

La dicotomía que caracteriza a la literatura también abre el debate sobre si los textos literarios solo son de ficción o también abordan lo real.

Varias veces se ha intentado definir la literatura. Podría definírsela, por ejemplo, como obra de 'imaginación', en el sentido de ficción, de escribir sobre algo que no es literalmente real. Pero bastaría un instante de reflexión sobre lo que comúnmente se incluye bajo el rubro de la literatura para entrever que no va por ahí la cosa. (Eagleton, 1998, p. 5)

Debido a los límites difusos de lo que es la literatura y los eternos debates sobre sus características por parte de sus pensadores, Eagleton (1998) concluye que la literatura no es solamente un conjunto de cualidades sino que debe considerarse en relación a las maneras en las que los lectores se relacionan con lo escrito.

No es fácil separar, de todo lo que en una u otra forma se ha denominado "literatura", un conjunto fijo de características intrínsecas. A decir verdad, es algo tan imposible como tratar de identificar el rasgo distintivo y único que todos los juegos tienen en común. No hay absolutamente nada que constituya la "esencia" misma de la literatura. (p. 9)

Cuando Culler (2000) indica que la literatura es una "institución paradójica" por sus contradicciones que se deben a que es un producto dinámico y sin límites marcados, coincide con Eagleton (1998) cuando expresa que se puede dejar de relacionar la categoría de la literatura con la objetividad, dado que el concepto de literatura muta, cambia, lo que hoy se considera literatura, mañana puede dejar de serlo.

Algunos tipos de novela son literatura, pero otros no lo son. Cierta literatura es novelística pero otra no. Una clase de literatura toma muy en cuenta la expresión verbal, pero hay otra que no es literatura sino retórica rimbombante. No existe literatura tomada como un conjunto de obras de valor asegurado e inalterable caracterizado por ciertas propiedades intrínsecas y compartidas. (Eagleton, 1998, p. 10 – 11)

El autor explica que gran parte de lo que se ha definido como literatura a lo largo de la historia está relacionado a juicios de valor sobre la "buena escritura" o un "buen autor" y estos prejuicios no son casuales sino que están relacionados a ideologías sociales (Eagleton, 1998). "En última instancia no se refieren exclusivamente al gusto personal sino también a lo que dan por hecho ciertos grupos sociales y mediante lo cual tienen poder sobre otros y lo conservan" (Eagleton, 1998, p. 13 – 14).

Uno de los mecanismos que utilizaron los pensadores para definir qué es literatura es a través del uso de figuras retóricas. Sin embargo, posteriormente se dieron cuenta de que los textos que denominaban literarios como también los no literarios utilizan esta estrategia discursiva. Un ejemplo que nombra Culler (2000) es el de la metáfora que se creía exclusiva de la literatura, casi como un componente identificador. Sin embargo, hasta los casos clínicos o los textos filosóficos hacen uso de esta estrategia discursiva.

Al mostrar cómo una figura retórica puede dar forma al pensamiento en discursos no literarios, los teóricos han demostrado la profunda literariedad de esos textos supuestamente no literarios, complicando así la separación entre lo literario y no literario. (Culler, 2000, p. 30)

En síntesis, la conceptualización de la literatura está más ligada a la relación con el lector que a sus características intrínsecas en sí porque lo que se considera literatura está en constante mutación. Es un concepto dinámico que depende de las condiciones de producción y circulación del momento, como también de las ideologías sociales. La literatura como actividad social ha sido un mecanismo para influir, movilizar, emocionar a la sociedad, entre otras funciones, dependiendo de la impronta que busque darle el escritor y el contrato de lectura que haya creado con su público.

Debido a la importancia de las figuras retóricas en la literatura como estrategia discursiva, estas son categoría de análisis en este trabajo.

### **A) Figuras retóricas**

En esta investigación también buscamos las figuras retóricas que conforman las estrategias discursivas que utiliza Leila Guerriero en el corpus seleccionado. Debido a la gran cantidad de recursos disponibles, realizamos un recorte de las figuras retóricas que analizamos, por lo que seleccionamos la metáfora, la ironía y la personificación.

Indagaremos sobre el uso de figuras retóricas que José Luis García Barrientos (2007) las define como: “(...) cualquier tipo de recurso o manipulación del lenguaje con fines persuasivos, expresivos o estéticos” (p. 10).

García Barrientos (2007) explica que hay cuatro tipos de figuras retóricas: “fonológicas, gramaticales y semánticas, según el plano del enunciado lingüístico inmediatamente manipulado, y pragmáticas, que afectan a la enunciación, es decir, que implican otros componentes de la situación comunicativa” (p, 11).

En esta investigación analizamos las figuras retóricas semánticas, dentro de la cual se ubican la metáfora y la ironía por ejemplo, y las figuras retóricas pragmáticas, categoría dentro de la que se enmarca la personificación o prosopopeya, la cronografía y la topografía, por ejemplo.

Una de las figuras retóricas que buscamos es la metáfora, definida por García Barrientos (2007) como: “Traslación del significado de un término al de otro por relación de semejanza (muchas veces «creada» por la propia metáfora) entre algunas propiedades de sus respectivos referentes” (p. 52).

García Barrientos (2007) ejemplifica a través de un extracto de Ramón Gómez de la Serna: “Las algas que aparecen en las playas son los pelos que se arrancan las sirenas al peinarse” (p. 52).

La metáfora es uno de los recursos más abiertos dado que tiene posibilidades de ponerse en práctica de maneras casi inagotables. Es una de las figuras retóricas destacadas del lenguaje poético (García Barrientos, 2007).

También indagamos si Guerriero hace uso de ironías también llamadas antífrasis, definidas por García Barrientos (2007) como: “Expresión en tono de burla de una significación contraria (o diferente) a la del enunciado, que se pone de manifiesto por el contexto o la pronunciación, el gesto, etc.” (p. 56).

García Barrientos (2007) ejemplifica a través de un extracto de Moratín:

No busques lo moral ni lo decente  
para tus dramas, ni tras ellos sudas;  
que allí todo se pasa y se consiente (p. 56).

Y por último, verificamos si la autora hace uso de la figura retórica prosopopeya o personificación, que García Barrientos (2007) la define como:

Ficción de persona o atribución de cualidades humanas, y en particular el lenguaje, a personas ficticias, sobre todo a seres irracionales o inanimados (abstractos o concretos). Dota al discurso de variedad y animación y es el recurso básico, en literatura, para la «creación» de personajes. (p. 75)

García Barrientos (2007) ejemplifica la personificación a través de un extracto de Gerardo Diego:

Venid a oír de rosas y azucenas  
la alborotada esbelta risa  
Venid a ver las rosas sin cadenas  
las azucenas en camisa (p. 75).

Además, analizaremos el estilo de los títulos de las crónicas o perfiles seleccionados a través de sus funciones.

### **Funciones de los títulos**

La puerta de entrada de un texto es su título, puede ser una palabra o un conjunto, que nos da la primera impresión sobre lo que vamos a leer a continuación, por eso su importancia es crucial más allá del tipo de texto o género que se vaya a leer.

En el caso de los títulos en la literatura, José Francisco Sánchez (1990) indica:

Charles Grivel formulaba esas funciones del siguiente modo: primero, identificar la obra; segundo designar su contenido; y tercero, destacarlo. Hoek, citado por Genette, integra esas funciones dentro de su definición del título: ‘Una serie de signos lingüísticos que puede aparecer al comienzo de un texto para designarlo, para indicar su contenido general o para llamar la atención del público sobre él’. (p. 1)

Sánchez (1990, p. 1) explica, a través de Genette, que las tres funciones (designación, indicación del contenido y seducción del público) no siempre están juntas en un título literario.

Sólo la primera es obligatoria, las otras dos serían opcionales y, en todo caso, añadidas. La primera, sin embargo, puede verse cumplida con un título semánticamente vacío, que no indique para nada el contenido del texto y cuyo carácter seductor sea aún menor. Podría funcionar como un mero número de identificación, al modo de los números de teléfono. (Sánchez, 1990, p. 1)

A través de Genette, Sánchez (2010, p. 2) indica que si bien la primera función, la designación, es obligatoria no siempre lo fue perfectamente, dado que hay textos y libros literarios con el mismo título.

La lista de funciones parece, de algún modo incompleta, ya que el título puede indicar algo más que el contenido general, factual o simbólico, de un texto. Puede indicar también su forma, de un modo tradicional (Odas, Elegías, Relatos breves, Sonetos) o de un modo original: Mosaico, Repertorio, etc. Mención especial merece, en este contexto, el título cervantino *Novelas Ejemplares*. Cabe por tanto, añadir una nueva función entre la segunda y la tercera o, al menos, una variante de la segunda, que sería redefinida – en tal caso – como indicación de contenido o de forma, o de ambas a la vez en algunos casos. (Sánchez, 1990, p. 2)

Sánchez (1990, p. 2) explica que hay que diferenciar entre dos estilos de títulos: los temáticos que se refieren al contenido del texto y los títulos formales o genéricos que indican un género.

Sin embargo, la elección, en principio, no se sitúa entre dar un título que se refiera al contenido de una obra o a su forma, sino más bien, entre un título que apunte al contenido temático del texto o al texto mismo, considerado como una obra, como un objeto. Para designar esta elección en toda su amplitud, Genette toma prestada de la lingüística del texto la oposición "tema" (aquello de lo que se habla)/"rema" (lo que se dice acerca del tema). Él mismo es consciente de que la aplicación de tal fórmula no funciona sin problemas, aunque le parece eficaz y económica.

La distinción entre títulos temáticos y remáticos que propone Genette puede aplicarse a los titulares del periodismo. De acuerdo al autor, los titulares periodísticos remáticos no solo se limitan a lo lingüístico sino también a la ubicación y la tipografía (Sánchez, 1990, p. 3).

Según la sistematización operativa en cada periódico, los titulares de carácter noticioso o narrativo aparecerán configurados de una determinada manera, perfectamente distinguible de aquellos titulares que pertenecen a géneros o a tipos de texto argumentativos. El caso más común es que se reserve para los primeros la titulación en bandera, mientras que los segundos se titulan centrados. Además, éstos suelen ir en una familia tipográfica distinta o en la misma, pero en cursiva. (Sánchez, 1990, p. 3)

El autor explica que en su mayoría, los titulares periodísticos son remáticos, es decir que se refieren al tema, en relación a su configuración lingüística (Sánchez, 1990, p. 3).

Los titulares que corresponden a textos narrativos se redactan con una frase verbal – aunque el verbo puede estar implícito –, mientras que los que corresponden a textos de carácter argumentativo suelen carecer de verbo y de ordinario constan de muchas menos palabras, pues no intentan resumir la noticia, son titulares, casi siempre, de carácter temático. La mera presencia de uno u otro tipo indicará al lector qué clase de texto se encontrará. (Sánchez, 1990, p. 3)

Si bien la función identificadora está presente en los titulares periodísticos, esta mantiene relación con el contenido del texto y el autor. Sánchez (1990) ejemplifica:

Basta, para matizar, con acudir a la mera experiencia: los textos periodísticos, de ordinario, no son aludidos por su titular, sino por su contenido o por el nombre de su autor, según se trate de textos noticiosos o de textos argumentativos. Nadie pregunta, por ejemplo, "¿Has leído *Seis policías nacionales muertos en atentado*?" sino más

bien, "¿Has leído lo del atentado de Barcelona?" Como tampoco nadie inquirirá acerca de *El doble de Bush*, sino sobre el artículo que publicó ayer Paco Umbral. (p. 3)

A su vez, el título periodístico debe tener una cuota de seducción en base a los hechos que resalte, por lo que el periodista deberá tener un criterio para seleccionar qué hecho dominará el título.

De ahí que el periodista a la hora de titular noticias acierte o falle no sólo en función de la capacidad seductora del titular o de su posible funcionamiento como "etiqueta", sino, principalmente, en función de que consiga resumir acertadamente el acontecimiento que narra y en función de que sepa conferir el adecuado relieve a cada elemento del hecho noticioso. Así, por ejemplo, una noticia que abarca dos hechos fundamentales – el hecho A y el hecho B – estará mejor titulada en función de que el periodista acierte a discernir cuál de ellos tendrá más influencia o repercusión en el futuro y, como consecuencia, subraye ese elemento sobre el otro. (Sánchez, 1990, p. 4)

Si se comparan las funciones de los títulos literarios y los periodísticos, en los primeros destaca la función identificadora, mientras que en los segundos esta no es tan relevante, debido a que entra en juego el hecho noticioso y el autor del texto. Además, el título periodístico nos adelanta qué vamos a leer a continuación mientras que puede no suceder lo mismo en los literarios.

En un texto que no sea del ámbito periodístico, el lector deberá leerlo en su totalidad para entender qué quiere decir el autor, es ahí cuando al finalizar la lectura suma todos los recursos y construye la macroestructura semántica del texto. No sucede lo mismo con los títulos que sí son periodísticos dado que el lector puede no leer el texto completo y sí sabrá de qué habla dado que el hecho noticioso suele estar en el titular. Si de todas formas el lector decide leer el texto completo, al conocer con antelación la macroestructura semántica, definirá la interpretación de cada parte del texto (Sánchez, 1990).

La construcción de los títulos periodísticos está atravesada por la línea editorial del medio, es decir, su posición política e ideológica, por lo que si el lector conoce el hecho noticioso con anticipación, puede dar cuenta sobre la posición del medio. Al comparar los elementos característicos en la construcción de los títulos, se puede concluir en los literarios influye de manera transversal la función de la identificación y no necesariamente debe adelantarle al lector de qué se trata el texto. Sin embargo, los títulos periodísticos son un resumen de los que se va a leer, le da relevancia al hecho noticioso y debe tener un verbo.

# *Capítulo IV*

*“Recordar siempre que el periodismo es, ante todo, un acto de servicio. El periodismo es ponerse en el lugar del otro, comprender lo otro. Y, a veces, ser otro”.*

*Tomás Eloy Martínez*

## **Análisis**

Este apartado está dividido en base a las categorías de análisis explicadas anteriormente. También encontrarán una breve reseña de cada crónica o perfil y al finalizar el análisis de cada categoría hay una breve conclusión. Pensamos en esta forma de organización para abordar cada categoría con la totalidad de los textos analizados y facilitar la llegada a una reflexión final.

### **Usos de puntos de vista y el personaje narrador**

En lo que respecta a las crónicas o perfiles publicados en medios extranjeros encontramos los perfiles “El amigo chino”, “El rey de la carne” y “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero”.

El primer texto se trata de un perfil sobre la vida de un comerciante chino que es vecino de Guerriero y ella decide contar su historia a través de la cual también narra los procesos migratorios de la comunidad asiática, la familia del personaje y su cultura.

En este perfil se puede notar la presencia de la autora a través de una pregunta, como sujeto tácito o por el uso de la primera persona. Su presencia en el texto es clara por el uso de la primera persona, dado que cuenta que el comerciante vivía debajo de su edificio y lo veía cotidianamente. Un extracto que demuestra la presencia de la escritora es el siguiente:

(...) Desde adentro, detrás de su pequeño mostrador, Ale, el dueño del supermercado, me ve y me saluda<sup>2</sup> con un gesto. No lo dice, pero es como si lo dijera. Durante dos meses, en cada uno de nuestros encuentros, cada vez que lo llamaba por su nombre, Ale se daba vuelta y decía, decepcionado: ‘Ah, Leila’. (Guerriero, 2021, p. 176)

Otro ejemplo de la presencia de la escritora en este texto y el uso de la primera persona es el siguiente:

---

<sup>2</sup> Utilizamos el recurso del subrayado como estrategia gráfica para señalar el recurso al que se hace referencia o se ejemplifica.

Me explica que ella no grita porque esté enojada sino porque viene de una provincia china donde todo el mundo grita, pero los gritos de la señora Marta son espeluznantes y por primera vez me pregunto si Ale no me está mintiendo. (Guerriero, 2021, p. 184)

“El amigo chino” relata ciertos aspectos de la vida de Ale, el comerciante chino que es vecino de la escritora. Este perfil es un claro ejemplo de que no es necesario entrevistar a un famoso o a una persona de cierta relevancia, sino que una buena historia puede estar en cualquier persona. Guerriero no solo cuenta la historia del comerciante, sino que profundiza y se concentra sobre la migración de los orientales, su cultura y su forma de vida.

El segundo texto, “El rey de la carne”, también es un perfil pero de la vida del empresario ganadero Alberto Samid. La escritora detalla la relación de él con su familia, con sus trabajadores y las personas que lo siguen a lo largo de su carrera política. Hace un repaso por los hechos más importantes de la vida de Samid.

Si bien Guerriero en este perfil no utiliza la primera persona, sí está su presencia en el texto dado que es la entrevistadora, es quien hace las preguntas a Samid aunque no necesariamente lo aclara, es decir su presencia es como sujeto tácito, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo.

Devino en aliado del gobierno y sus colegas lo echaron a patadas –literales- del mercado de Liniers, el más importante del país.

-Esa es la oligarquía vacuna. Quieren exportar porque les pagan más afuera, pero si seguimos vendiéndonos vamos a quedar sin carne para nosotros. Y acá la carne no nos puede faltar.

-¿A usted le puede faltar?

-No creo. Yo tengo muchas vaquitas.

-¿Cuántas?

-Si sabía que me iba a hacer esa pregunta, traía a mi contador. (Guerriero, 2021, p. 206)

Otro ejemplo similar de la presencia de Guerriero como entrevistadora es el que se indica a continuación:

-Con Marisa hace veinticinco años que estamos juntos. Ahora todos se separan, porque los roles están cambiados. ¿No vio que cada vez hay más maricones? Yo nunca hice tareas de mujer. Hacer la cama, lavar los platos. Donde el hombre empieza a hacer la cama, todo se va degenerando.

-¿Sus hijas qué le dicen acerca de eso?

-Están en contra. Con mis hijos pasa lo mismo que con la sociedad: los de arriba me miran mal, y los de abajo me miran bien. (Guerriero, 2021, p. 208)

En el caso de “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero”, este texto fue difícil de clasificar entre crónica o perfil. A pesar de que hay una cronología de la vida del personaje, creemos que se trata del perfil de Pedro Henríquez Ureña dado que aborda los aspectos más noticiables de la carrera profesional del personaje y su muerte. El texto está dividido en apartados temáticos que dan una imagen acabada del filósofo, combinando fuentes de sus familiares y conocidos.

El relato comienza por su muerte y continúa de manera cronológica desde su llegada a Buenos Aires, hasta su muerte nuevamente, mientras relata su carrera a través de sus familiares y amigos.

Encontramos la presencia de la autora en opiniones como la siguiente: “La Plata era una ciudad más humana y latina que la ya desafortunada y europea Buenos Aires” (Guerriero, 2021, p. 130).

Si bien en este perfil no se ha encontrado el uso de la primera persona, Guerriero sí deja estas huellas con su opinión o visión. Otro ejemplo se ve cuando después de describir la relación y el comportamiento que tenía Henríquez Ureña con su esposa, la periodista escribe: “Curiosos modos para un hombre plácido” (Guerriero, 2021, p. 137).

En el apartado de las crónicas o perfiles publicados en medios especializados de Latinoamérica analizamos tres textos publicados en México y Colombia, se trata de “No me verás arrodillado”, “La vida del señor sombrero” y “La Patagonia”.

El primer texto se trata de una crónica que relata cronológicamente las pérdidas familiares del músico argentino Fito Páez. Esta narración no se enfoca plenamente en la carrera musical del compositor sino en la sucesión de tragedias que sufrió desde que nació, buscando un relato sobre su vida personal y no centrado totalmente en lo profesional.

En esta crónica, Guerriero no solo es la narradora y quien entrevista, sino también uno de los personajes del texto. En el siguiente ejemplo a través de su participación en el texto demuestra cierta relación previa con el entrevistado, como en el texto “El amigo chino”.

Pero entonces una voz inconfundible -agudos y graves rozados por cierta aspereza, vocales sumamente abiertas- grita:

-¡¡¡Leila queridaaa!!!

Fito Páez corre desde la consola de sonido. Tiene la misma energía acromegálica que despliega en los escenarios y al hablar mueve las manos en un alboroto alegre. (Guerriero, 2021, p. 438)

Sin embargo, al igual en otros textos analizados, Guerriero también aparece como sujeto tácito al entrevistar como se puede notar a continuación.

Fito Páez llega de inmediato, usando un pantalón de gimnasia, un buzo amarillo.

-Linda casa.

-Es mi primera casa. La compré hace dos años.

-¿Nunca tuviste casa propia?

-No- dice, y se ríe echando la cabeza hacia atrás-. ¡No tenía plata! Estuve trabajando hasta recién en el guión de la película. (Guerriero, 2021, p. 441)

El segundo texto de este apartado es “La vida del señor sombrero” que relata en forma de crónica la vida del periodista uruguayo y crítico de cine Homero Alsina Thevenet. El texto tiene una introducción que funciona como atractivo para continuar la lectura porque relata un episodio donde el personaje principal sintió que se moría y después comienza la narración en el orden cronológico de la vida de Alsina Thevenet.

Podemos encontrar huellas de la escritora en esta crónica como cuando expresa que el suplemento era improbable, brindando de forma sutil su visión, en el siguiente extracto:

Ese día Homero Alsina Thevenet tenía ochenta años, sesenta y cinco de carrera periodística, era el crítico de cine más riguroso del Río de la Plata, la primera persona fuera de Suecia en descubrir que Ingmar Bergman era un genio, y el fundador del suplemento cultural más sólido –e improbable- del Río de la Plata. (Guerriero, 2021, p. 80)

En esta crónica también se pueden encontrar huellas de la autora que indican su opinión como cuando expresa:

Es probable que el artículo sobre la influencia de los hongos en la vida literaria sea una parodia de los que este hombre piensa del psicoanálisis y de aquellos que creen que en su oscura infancia –en la relación devota con su madre o en el vínculo difícil con su padre- encontrarán algo significativo. (Guerriero, 2021, p. 101)

El último texto de este apartado se llama “La Patagonia” se trata de un perfil dado que cuenta breves historias de diferentes parajes y pueblos de la zona más austral de nuestro país. A través de este conjunto de relatos cortos, uno puede dilucidar cómo es la vida en comunidades pequeñas del sur argentino. Este perfil no se basa en la historia de una persona, sino en una zona geográfica. Es un relato sobre las comunidades, sus formas de vida y sus culturas.

La escritora en este perfil sí utiliza la primera persona, en singular y en plural, y vuelve a aparecer como un personaje más. A continuación un ejemplo: “Pregunto por qué se muere. Me dicen que la comida, que el pasto, que este año muchos esquilaron muy temprano y que

hubo lluvia y después frío y que ciento –miles- murieron congeladas” (Guerriero, 2021, p. 198).

Otro ejemplo de la presencia de la escritora en “La Patagonia” es el siguiente donde también hace uso de la primera persona y aclara que ella es la que hace las preguntas: “Me pregunto cuánta intranquilidad tienen estas almas para venir a combatirla acá: a estos confines, con estos aburrimientos. Me pregunto qué nombre tiene –en realidad- eso que buscan” (Guerriero, 2021, p. 197).

En el apartado de crónicas o perfiles publicados en medios argentinos analizamos tres textos llamados “Sueños de libertad”, “El mundo feliz: venta directa” y “El no es un peligro vivo”.

El primer texto de este apartado se trata de una crónica debido a que narra los acontecimientos sucedidos en Jujuy y el recorrido de Romina Tejerina a partir de lo sucedido con su hija. Tejerina fue violada y a partir de ese hecho quedó embarazada. Debido al trauma que le ocasionó lo sufrido, cuando nace su hija, ella la mata.

Nuevamente se la puede apreciar a la escritora dentro del texto cuando realiza las preguntas en cada entrevista como en el siguiente ejemplo cuando consulta sobre el parto de Romina Tejerina.

-Ninguna de las dos pensó que podía ser el parto.

-No. Ninguna de las dos. No sabía nada yo de esas cosas. Y ahí fui al baño, porque yo pensaba que iba a defecar. Pero ni ahí. No era eso. (Guerriero, 2021, p. 70)

Otro ejemplo de la presencia de la escritora como entrevistadora se da cuando narra su visita a la cárcel para hablar con Romina Tejerina.

-Mi peso normal era cuarenta y ocho kilos. Ahora peso cincuenta y uno, cincuenta y dos. ¿Te contó mi mamá que me trae comida todos los domingos? No falta nunca. Y mi hermana la Érica es de fierro.

-Son muy compañeras ustedes.

-Sííí. Pero yo medio como que la tenía sometida a la Érica. (Guerriero, 2021, p. 68)

El segundo texto de este apartado es “El mundo feliz: venta directa”, se trata de un perfil que brinda una radiografía de las empresas como Mary Kay o Avon, sus sistemas de venta directa y como logran reclutar a las mujeres que buscan una salida laboral.

La escritora vuelve a aparecer como la persona que realiza las preguntas o abre los diálogos como se ejemplifica a continuación:

-Hay mujeres que esto ya lo saben, digamos.

Pausa. Siete segundos exactos. La mirada de Silvia es un cañón con carga pelirroja.

-Sí. Y entonces en Mary Kay se hace más consciente porque se da cuenta que no es la única, que son muchas las que piensan lo mismo, y también es importante.

-¿Qué cosa?

-Sentir que somos más. Mujeres que pueden enseñarles a sus hijos que otra cara de la Argentina es posible. Que no es todo 'No se puede, no sirve'. Mi marido era gerente de personal de una empresa hasta que en 1993 renunció y se unió a Mary Kay. Lo fabuloso de Mary Kay es que una mujer puede seguir priorizando su rol de ama de casa y mamá y trabajar en los horarios en los que no perturba la armonía familiar. (Guerriero, 2021, p. 156)

Otro ejemplo de la presencia de Guerriero como entrevistadora en este texto es el siguiente:

En la oficina de Silvia hay una foto, otra más, de la Dama Gurú firmada y dedicada.

-¿La conociste?

-Sí, sí. Me clavó sus ojos y me inundó de su amor. Porque ella no lo hizo por ella, lo hizo por nosotras, quería que las mujeres tuviéramos la oportunidad que no tuvo ella.

Y yo le dije que la amaba. (Guerriero, 2021, p. 156)

El texto "El no es un peligro vivo", se trata de un breve perfil sobre la misma escritora y su relación con la palabra "no", para lo cual cuenta eventos puntuales donde prefiere poner en práctica el uso de esta palabra. Es un texto más personal y autorreferencial a diferencia de los otros.

En este texto, la protagonista es la misma escritora que brinda su punto de vista acerca de la negación, utiliza la primera persona del singular y cuenta eventos de su propia vida, como se ejemplifica a continuación:

Yo no tengo fe religiosa, y así, seca de toda creencia, no robé ni maté (aunque seguramente cometí cientos de actos impuros), pero no ha sido, precisamente, porque crea en un dios vigilante, sino porque supongo que eso que se llama libertad, Perogrullo *dixit*, de veras termina donde empieza el corral ajeno. (Guerriero, 2021, p. 502)

Todo el texto está en primera persona por lo que hay una gran cantidad de ejemplos que muestran a Guerriero como personaje principal y narradora como se puede ver a continuación.

Yo tenía diez años y leía mucho. Libros, sí, pero sobre todo historietas. Guardaba las que me gustaban –mucho- en un cajón de la mesa de luz: una de Pepe Grillo contaba la vida del Pato Donald bebé; otra en la que el Ratón Mickey, disfrazado de aprendiz

de brujo, lidiaba con la multiplicación de las escobas y los baldes. (Guerriero, 2021, p. 503)

En conclusión, podemos decir que en muchos casos Guerriero prefiere aparecer en sus textos como sujeto tácito, gracias al contrato de lectura que crea con sus lectores que confían en que ella es la que pregunta, sin necesidad de que la autora lo aclare. A su vez, la escritora crea el contexto para gestar esa confianza, dado que usualmente con antelación detalla el camino a la entrevista o el lugar donde la realiza como sucede en “No me verás arrodillado”, “El rey de la carne” o “Sueños de Libertad”, por ejemplo.

En menor medida se ve el uso de la primera persona o la aparición de ella como personaje, solo en casos en los que la autora quiere dejar en claro que había una relación previa con el personaje principal o la persona perfilada, como sucede en “El amigo chino” o “No me verás arrodillado”. En “La Patagonia” deja explícito que ella es la que pregunta.

En el caso de “El no es un peligro vivo”, este texto es particular porque la autora se autodescribe a través de su relación con la negación y ella es el personaje principal por lo que la primera persona es usada a lo largo de todo el texto.

### **Detalle revelador: objetos y descripción**

En “El amigo chino” se pudieron observar descripciones de objetos y creaciones de escenas como en el siguiente ejemplo:

El supermercado de Ale es luminoso, tiene unos seis metros de ancho por catorce de fondo con los habituales sectores de té y fideos, aceites y conservas, vinos y lácteos, fiambrería, carnicería, productos de limpieza y una verdulería al frente. En este negocio, que era de una de sus primas, Ale empezó atendiendo las cajas registradoras, tomó pedidos por teléfono, acomodó mercadería, y finalmente lo compró. (Guerriero, 2021, p. 179)

El uso de esta categoría, que en esta investigación denominamos “Detalle revelador: objetos y descripción” permite la creación de escenas a través de las descripciones, en este caso del supermercado, donde se centrará el perfil. Otro ejemplo de descripciones que crean escenas es el siguiente:

En el consulado no hay banderas ni escudos pero los números del portero eléctrico están en chino, sin traducción. Toco uno cualquiera y alguien dice algo y suena una chicharra. La puerta se abre. Tres segundos –literales- después el señor Han sale del ascensor trajeado, sonriente, y me invita a sentarme en ese hall desangelado. (Guerriero, 2021, p. 182)

En el segundo texto llamado “El rey de la carne” se encontraron varios ejemplos como el siguiente:

No se sabe si son más, pero Samid tiene, al menos, dos campos. Uno en la provincia de La Pampa, con vacas y avestruces, jabalíes y ciervos, algunos bautizados: el ciervo Saddam, el perro Bin Laden, el cerdo Bush. El otro es este, y queda cerca de Cañuelas, una pequeña localidad a sesenta kilómetros de Buenos Aires. Para llegar hay que pasar frente a dos frigoríficos de su propiedad –Liwin, Cañuelas- y recorrer una huella apenas más ancha que un auto, repleta de pozos y de zanjas. (Guerrero, 2021, p. 208)

En este texto se pudo encontrar una gran cantidad de descripciones sobre Samid, su familia y trabajadores cercanos, como también descripciones de escenas que le dan al lector una imagen más específica como la siguiente:

La casa de José Alberto Samid está detrás de un muro, en una esquina de Ramos Mejía, partido de La Matanza. Tiene una entrada principal sobre una avenida y puerta discreta sobre una calle secundaria. Es un vecindario de chalets clasemedios con peluquerías de toda la vida y negocios de empanadas que regalan la tercera docena gratis. No se ven cámaras de vigilancia, ni autos caros, ni custodios. El barrio no parece el barrio en el que elegiría vivir un empresario de éxito. La casa no parece la casa de un hombre poderoso. (Guerrero, 2021, p. 203)

En “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero” encontramos diferentes descripciones valiosas para conocer más el contexto y al personaje. Uno de los ejemplos es el siguiente: “Tenía un principio de úlcera que lo obligaba a comer liviano: pescado, avena con leche, pollo, puré. Después de cada comida, fumaba un cigarrillo. Trabajaba diez, once, doce horas por día” (Guerrero, 2021, p. 138).

Esta descripción es esencial para comprender la muerte del personaje Pedro Henríquez Ureña, esos detalles amplían la imagen que obtiene el lector del filósofo que protagoniza el perfil, como también el siguiente ejemplo.

Recuerda, fuma, mira por las ventanas una tarde de mayo del año 2002 en su casa de Buenos Aires, Sonia Henríquez Ureña de Hlitto, hermana de Natacha Henríquez Ureña, hija de Isabel Lombardo Toledano y de don Pedro Henríquez Ureña, el hombre que acaba de morir camino a su cátedra en un colegio de la ciudad de La Plata, a bordo de un tren que había salido de Constitución a las doce y quince de ese mediodía de sol. (Guerrero, 2021, p. 128)

En este caso, la autora logra describir dos escenas en un solo párrafo: el contexto en el que le cuentan lo sucedido y el contexto donde sucedió el hecho que le narran.

De las crónicas o perfiles publicados en medios especializados de Latinoamérica, en “No me verás arrodillado”, Guerriero brinda detalles que para quien no conoce al músico Fito Páez que son útiles.

A través de este tipo de descripciones, la escritora crea escenas que no solo relatan el momento y el contexto sino también al músico que protagoniza el relato, como se ejemplifica a continuación:

Se sienta ante el teclado muy erguido, las piernas abiertas en ve. Al cantar, mueve la cabeza hacia atrás y hacia adelante, de manera que las palabras parecen salir a puñetazos mientras cierra los ojos en una expresión cristiana, como si le doliera algo o estuviera en éxtasis sexual. Alguien, mientras tanto, deja las hojas con la canción impresa en un atril. (Guerriero, 2021, p. 439)

Otro ejemplo de descripciones en este perfil es el siguiente:

La foto del día en que Fito Páez tomó la comunión lo muestra con traje, una cruz al cuello, una Biblia, el pelo muy lacio. Poco después era un adolescente con el pelo largo y ondulado, ropa desmañada y anteojos a lo Lennon. (Guerriero, 2021, p. 448)

En “La vida del señor sombrero” hay numerosas descripciones con detalles que brindan una imagen más completa del personaje y del contexto donde se realizaron las entrevistas. Una de las descripciones sobre objetos que escribe Guerriero dice así: “Sobre la mesa con tapete verde hay un trozo de strüdel, fotos y un libraco que emana un vapor dulzón: los ejemplares encuadrados de la revista *Film*, de la que Homero fue fundador, y codirector entre 1952 y 1955” (Guerriero, 2021, p. 85).

Otro ejemplo del mismo texto es el siguiente que no solo describe su hogar sino al personaje principal y su rol como padre. “Fotos de los hijos de su mujer, fotos de los nietos: fotos de los hijos de los hijos de su mujer. Entre todas, no hay una sola foto de su hijo Andrés. Su único hijo” (Guerriero, 2021, p. 99).

En “La Patagonia” también se encontraron varios ejemplos de descripción con detalles interesantes para la narración, como cuando Guerriero escribe: “Los hombres ríen, tiran sus dados, se miran de reajo. Las paredes están ennegrecidas por el humo del candil. Inés no tiene luz eléctrica” (Guerriero, 2021, p. 195).

Otro ejemplo de “La Patagonia” dice así: “Esta tierra se empeña en ser confín, medio de nada. A un lado y a otro del camino, ovejas: vivas, pero también muertas, pedazos que fueron lana y que son carne con olor a todo” (Guerriero, 2021, p. 198).

Dentro de las crónicas o perfiles publicados en medios argentinos, en “Sueños de libertad” encontramos varios ejemplos dado que en esta crónica Guerriero hace un amplio uso de las descripciones para crear escenas y brindar el contexto de lo narrado. Uno de los ejemplos es el siguiente cuando describe a la protagonista: “Romina Tejerina tiene pelo lacio brillante ala de cuervo natural que insiste en teñir de chocolate oscuro, opaco. Los dedos morenos de gestos elongados, el jean, los zapatos charol negro, la camiseta azul eléctrico” (Guerriero, 2021, p. 64).

Otro ejemplo de descripciones en “Sueños de libertad” es el siguiente:

El camino que lleva hasta la Unidad Penal Número 3, una cárcel de mujeres que comparte predio con la Unidad Penal Número 2, de varones, es la Ruta Nacional 9. Los penales están a veinte minutos de la ciudad y se llega después de atravesar la zona de megaboliches a la vera del asfalto que llevan por nombre El Príncipe, Astros. El rastro de tierra que se desvía hacia el penal, apenas después de un parque de diversiones, es barro puro. A un lado y otro hay alambre y un paisaje que insiste en la inocencia: eucaliptus, árboles frutales. La Unidad 3 es una cárcel chica: hay veintiuna mujeres, algunas con sus hijos. El edificio tiene una forma de u, celdas en torno a un patio con altar donde podría estar la Virgen, donde quizás este. La entrada es un portón de rejas verdes, candado y pasador. Adentro, a la izquierda, hay una sala chica con tres ventanas. Dos dan al exterior y una hacia la prisión. Todas tienen rejas. La sala se llama ‘la sala de la televisión’, y tiene un televisor y un sofá azul, amurado. (Guerriero, 2021, p. 63)

En “El mundo feliz: venta directa” se han encontrado varios ejemplos dado que la periodista realiza muchas descripciones de las empresas o los encuentros de las vendedoras, entre otros. Uno de los ejemplos es el siguiente:

Parece una misa con pastor evangelista; un cumpleaños infantil; una fiesta de quince. Pero es un Meeting Semanal, una reunión en la que las demostradoras de Mary Kay, la empresa de cosméticos fundada en 1963 por la Dama Gurú Mary Kay Ash en Dalla, Estados Unidos, se juntan para darse ánimos. (Guerriero, 2021, p. 154)

Este perfil está dividido en diferentes apartados donde la periodista cuenta los detalles de cada empresa.

Otro ejemplo de las descripciones en este perfil es el de a continuación:

Sentada bajo un ventilador de techo, ruido de nietos jugando en la pileta de lona del fondo, peinado impecable y dirección de maestra, Lucy Fernández es asesora de

Essen y maestra de grado que dejó de serlo cuando descubrió que en la docencia ganaba trescientos y, en el asunto de las cacerolas, dos mil. (Guerriero, 2021, p. 159)

Por último, en el “El no es un peligro vivo” hace un gran uso de descripciones que crean escenas y brindan un contexto de los que sucede. Un ejemplo es el siguiente:

A los dieciséis años pasé un tiempo noviendo con una suerte de galán de pueblo, dueño de una moto, amante de la velocidad, trasnochador y mujeriego: un peligro. Un día de tantos pasó a buscarme en auto y mi madre, alarmada, se opuso a que me fuera con semejante jinete. (Guerriero, 2021, p. 505)

En este texto donde la escritora es la protagonista junto con el concepto de la negación, Guerriero describe:

Un breve buceo por mi infancia arroja este resultado: yo decía siempre no a cosas que las niñas -y algunos niños- solían aceptar con gusto. No, no me gustan las películas de Chaplin; no, no quiero que me regalen muñecas; no, no me gustan las fiestas de cumpleaños; no, no quiero llevarle flores a la maestra; no, no voy a ir a la bandera aunque sea abanderada; no, no quiero actuar en la fiesta de fin de año. (Guerriero, 2021, p. 502)

Podemos afirmar, luego del análisis de esta categoría que la autora realiza descripciones minuciosas de los lugares a los que llega para realizar las entrevistas y contribuye al contrato de lectura para que la gente crea que ella estuvo ahí, como también aporta a la noción de verosimilitud que construye la autora.

No solo describe lugares, sino también escenas y personas en cualquier momento, ya sea antes de un diálogo para contar dónde está entrevistando al personaje, en medio del diálogo para aportar a la creación de la escena o al final a modo de cierre o remate. Estas narraciones detalladas permiten crear una imagen mental y ambientarse en el lugar que ella quiere que nos posicionemos como lectores.

### **Uso de datos duros**

En “El amigo chino”, si bien el texto se centra en el comerciante oriental, Guerriero cuenta sobre los procesos migratorios de esta comunidad y utiliza diversas fuentes como el cónsul chino Han Mengtang y el presidente de la Fundación de Ciencias y Cultura China, Xu Ao Feng.

A su vez en el perfil hay párrafos al estilo del periodismo tradicional donde solo brinda datos pero sin citar la fuente como en el siguiente ejemplo:

Nueve millones y medio de kilómetros cuadrados, mil trescientos millones de habitantes, dieciocho mil kilómetros de costa, cinco mil cuatrocientas islas y cuatro milenios de civilización que alcanzaron para que brotaran el papel, la imprenta, la brújula, la pólvora, Mao, la Revolución Cultural, Tian'anmen y el tren que llega del aeropuerto de Shanghái hasta el centro –treinta y cinco kilómetros- en siete minutos. (Guerriero, 2021, p. 178)

En la misma línea, con el fin de dimensionar a través de los datos, la autora escribe:

Hace cinco años, Ale no se llamaba Ale sino Huang, pero dejó ese nombre con todas las cosas que dejó en la República Popular China, en su aldea de Fujian, ciento veinte mil kilómetros cuadrados –la mitad de la superficie de la provincia de Buenos Aires- donde se agolpan treinta y cinco millones de habitantes –el equivalente a los de toda la Argentina. (Guerriero, 2021, p. 177)

En “El rey de la carne”, hay varios párrafos con datos sobre Samid, su carrera y sobre el consumo de carne en Argentina como se grafica a continuación:

Cada mes, en la Argentina, se sacrifican un millón doscientas mil vacas para saciar el hambre de cuarenta millones de habitantes. Cada uno de ellos consume sesenta y siete kilos de carne al año a razón de cuatro veces por semana. El negocio factura seis mil quinientos millones de pesos anuales –mil trescientos setenta millones de euros-, participa en un dieciocho por ciento del PBI agropecuario y en un tres por ciento del PBI total: en la Argentina, tener la carne es tener poder. Alberto Samid tiene la carne. (Guerriero, 2021, p. 203)

Este tipo de datos dan cuenta de la importancia de la producción agropecuaria en nuestro país, como el poder que implica para Samid, es por esto que son de vital importancia especialmente al ser un perfil publicado en un medio de España.

Otro ejemplo de uso de datos en este texto es el siguiente que ayuda a tener magnitud de los eventos de Samid.

Desde enero de 2006, para promover su candidatura, Samid organizó doscientos cuarenta y seis asados entre los vecinos de La Matanza: setecientos kilos de carne –de su carne-, setenta de chorizos –sus chorizos-, el baile y la bebida. (Guerriero, 2021, p. 210)

En “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero” encontramos el uso de datos duros aunque en menor cantidad en comparación con los otros perfiles de este apartado. A continuación un ejemplo que da noción de la carrera de Henríquez Ureña a través la cuantificación de sus títulos publicados.

Pedro Henríquez Ureña fue accionista, director y asesor desde 1938 hasta el día de su muerte. Eligió, prologó y corrigió cuarenta títulos de la colección *Cien obras maestras de la literatura y el pensamiento universal*. En 1939 publicó en Losada *Plenitud de España, estudios de historia de la cultura*. (Guerriero, 2021, p. 145)

Otro ejemplo que cuantifica sus publicaciones dice así: “En 1931, Victoria Ocampo fundó la revista Sur. Allí, Pedro Henríquez Ureña publicó veintidós artículos e integró el Consejo de Redacción junto a Jorge Luis Borges, Alfonso Reyes, Jules Supervielle, José Ortega y Gasset, Drieu La Rochelle, Eduardo Mallea” (Guerriero, 2021, p. 138).

En las crónicas o perfiles publicados en medios especializados de Latinoamérica, encontramos “No me verás arrodillado” donde hay gran cantidad de datos duros que sirven para dar cuenta del recorrido que tuvo el artista en su carrera, como cuando Guerriero expresa:

La historia de amor de Páez y Roth fue como el encuentro de placas tectónicas, y produjo un efecto similar. En 1992, un año después, Warner editaba un disco llamado *El amor después del amor* del que se hicieron treinta mil copias estimando que se venderían en dos meses. Se vendieron en tres días. Páez, que solía hacer treinta conciertos al año, hizo más de ciento cincuenta. Con más de un millón de copias, el disco se transformó en el más vendido del rock nacional. (Guerriero, 2021, p. 456)

Otro extracto que dimensiona la carrera de Fito Páez a través de los datos es el siguiente:

Siempre hay algo. Un disco, una película, un libro, un concierto a beneficio del colegio al que va su hijo: algo. El movimiento –que iba a ser perpetuo- comenzó en los ochenta y trajo hasta hoy, además de tres libros y tres películas, veintitrés álbumes de estudio y cuatro en vivo, uno de los cuales es, con más de un millón de copias, el más vendido del rock argentino. (Guerriero, 2021, p. 441)

En “La vida del señor sombrero” igual que en los textos anteriores, la autora hace uso de los datos para dar un contexto sobre la magnitud de la carrera del crítico de cine. Inicialmente, la escritora solo nombra algunas de las obras del periodista, y cerca del final de la crónica brinda una lista con más datos sobre los libros publicados. El resumen de algunas de sus obras dice así: “Datos, recalca Homero, precisos: más de veinte libros publicados (*Censura y otras presiones sobre el cine, Listas negras en el cine*), uno por publicarse en 2006 (*Historias de películas*, Editorial Cuenco de Plata, Buenos Aires), dos en proyecto” (Guerriero, 2021, p. 81).

Otro ejemplo en la misma línea es el siguiente que también cuantifica las obras del personaje.

La bibliografía de Homero incluye muchos títulos –más de veinte- casi todos sobre cine: *Ingmar Bergman, un dramaturgo cinematográfico* (con Emir Rodríguez Monegal, editorial Renacimiento, 1964), *Censura y otras presiones sobre el cine* (1972, Buenos Aires, editorial Fabril Editora), *Cine sonoro americano y los Oscar de Hollywood* (1975, Buenos Aires, Ediciones Corregidor); *El libro de la censura cinematográfica* (1977, Barcelona, Lumen); *Listas negras en el cine* (1987, Buenos Aires, Editorial Fraternal); *Nuevas crónicas de cine* (1999, Buenos Aires, Ediciones de La Flor); *Historias de películas* (2000, Ediciones Cauce). (Guerriero, 2021, p. 94)

En “La Patagonia” la escritora utiliza datos que dan una magnitud de lo que representa esta zona geográfica. Guerriero utiliza los datos en el primer párrafo de este perfil cuando indica:

La Patagonia argentina es un territorio que abarca las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, la Antártida y las islas del Atlántico Sur. Poniéndonos modestos –y sin contar la Antártida y las islas-, su superficie es de setecientos ochenta y siete mil kilómetros cuadrados, y equivale a veinte veces Suiza. Pero si Suiza tiene siete millones de habitantes, la Patagonia tiene, apenas, un millón setecientos mil: menos que la ciudad de Buenos Aires. (Guerriero, 2021, p. 192)

En este perfil, la autora describe un parque a través de los datos que dimensionan cómo está conformado.

El parque se llama El Desafío, está sobre la única avenida de Gaiman, promete cincuenta y cinco dinosaurios de tamaño natural pero lo que hay es esto: treinta mil latas de bebidas, veinticinco mil carreteles de hilo, cinco mil botellas de plástico, cinco mil metros de cables de teléfono, doce mil tapas de botellas de aceite. Y todas esas cosas tapizan árboles, forman guirnaldas y laberintos, sirven de sostén a carteles donde pueden leerse aforismos varios y se mezclan con televisores, heladeras, lavarropas, latas, autos viejos. (Guerriero, 2021, p. 194)

En el apartado de crónicas o perfiles publicados en medios argentinos está “Sueños de libertad” y Guerriero utiliza varias veces el uso de datos duros y diversas fuentes oficiales como cuando expresa lo siguiente para dar noción de la situación que vivía Jujuy y el norte argentino al momento de ser escrita esta crónica:

Jujuy no es cualquier lugar. Un informe de la Secretaría de Planificación del Gobierno de la provincia dice que está un setenta y cuatro por ciento por encima de la media nacional en el rubro de delitos contra la integridad sexual y tiene la mayor tasa de mortalidad materna del país: dieciséis por mil, seguida por Chaco (trece por mil), Misiones (doce), Formosa (once) y La Rioja (diez), según datos del INDEC (Instituto

Nacional de Estadísticas y Censos). El resto de las provincias tiene tasas por debajo del siete por mil: eso significa que Jujuy produce más del doble de muertas que la mayor parte, y no precisamente como consecuencia de un parto. Ricardo Cuevas, jefe de la Unidad de Ginecología del hospital Pablo Soria de la ciudad de Jujuy, dijo al diario electrónico *Jujuy al día* que ‘muchas de las causas de la mortalidad materna en la provincia son debidas a muertes por abortos’. En ese momento, hasta 2007, se atendían tres mil casos por año relacionados con esa práctica, pero hay buenas noticias: en 2007 entraron mil quinientos. Apenas cuatro mujeres a puntos de morir por día. (Guerriero, 2021, p. 67)

Otro ejemplo que dimensiona con datos es el siguiente: “San Pedro es una ciudad de ochenta mil habitantes y fama de ardor: dicen que tiene mucha más noche (y más putas y más narcos y más robos) que el resto de Jujuy” (Guerriero, 2021, p. 66).

En “El mundo feliz: venta directa”, para brindar una imagen acabada de cada compañía, brinda datos duros sobre las ventas, entre otra información, como se puede ver a continuación:

Mary Kay –la compañía- se reprodujo en veintinueve países y está en la Argentina desde hace veinte años, con veinticinco mil consultoras y ventas por cincuenta millones de dólares. En el mundo, tiene más de quinientas mil y ventas anuales por dos mil millones. (Guerriero, 2021, p. 154)

La autora busca dimensionar a través de datos la llegada de cada empresa que describe, sobre Avon indica:

Desde entonces y hasta ahora, más de seiscientos millones de folletos de Avon se reparten en todo el mundo por año, en doce idiomas. La empresa factura cinco mil seiscientos millones de dólares a nivel global y trescientos veinte millones en la Argentina, donde desembarcaron en 1970 y tienen ciento cincuenta mil revendedoras. (Guerriero, 2021, p. 157)

En “El no es un peligro vivo” la periodista prefirió no emplear datos duros de diversas fuentes por lo que no se han encontrado ejemplos de esta categoría de análisis.

En conclusión, Guerriero utiliza estos párrafos informativos y de datos muchas veces sin citar la fuente debido a que previamente ya creó una confianza con el lector a través de su pacto de lectura con las descripciones y su participación en los textos de forma táctica o explícita. Algunos textos donde sí cita la fuente son “Sueños de Libertad” y “El amigo chino”, los datos que indica en estos textos son de fuentes institucionales. En todos los casos,

la aplicación de datos duros funciona para dimensionar los logros de un personaje, una zona geográfica, para complementar una descripción o para respaldar lo que expresa alguna fuente.

A su vez, notamos que Guerriero reúne los datos en párrafos, es decir que no están dispersos en el texto sino que hay párrafos específicos donde dimensiona a través de los datos duros. No profundiza en esas cifras, sino que los datos respaldan y amplían lo que ella cuenta antes y después de estos párrafos. Deja de lado las descripciones detalladas y los diálogos para hacer un corte en la narración con el fin de centrarse en la seriedad de los datos que aporta.

### **Figuras retóricas semánticas: metáfora**

En “El amigo chino”, dentro de las categorías de análisis más relacionadas a la literatura encontramos una figura retórica semántica, la metáfora, como la siguiente: “El supermercado está vacío y suena música china tradicional. Las latas de porotos y el papel higiénico flotan en ese lamento melifluido y sopranísimo. Cuando hay clientes, Ale pone cumbia” (Guerriero, 2021, p. 182). La autora define metafóricamente a la música china tradicional como un lamento melifluido y sopranísimo haciendo referencia a que la música es triste, suave y aguda. Este es el único ejemplo de metáfora que se encontró en este perfil.

En “El rey de la carne”, la metáfora es un recurso muy usado por Guerriero en este perfil como cuando expresa: “Matambre, paleta, azotillo, falda, entraña, asado, cogote, vacío, nalga, cuadril y lomo: sobre esa carne edificó su reino, con esas armas sigue conquistando” (Guerriero, 2021, p. 211). El sentido metafórico se encuentra en el extracto que trata a la carne como los cimientos del poder de Samid y a las armas como un elemento de conquista.

Otro ejemplo del uso de la metáfora en este perfil se puede ver cuando la autora llama como sombra a una de las personas de confianza de Samid, que los acompaña a todos lados.

“Norte deposita a Luz en manos de su madre, dice con ternura: ‘Vayan, nosotros vamos a conversar y después vamos’ y corre tras los pasos: la sombra que lo cuida”.  
(Guerriero, 2021, p. 211)

En “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero”, encontramos varios ejemplos del uso de la metáfora, como se ejemplifica a continuación donde la periodista hace referencia a la mudanza de Henríquez Ureña de forma metafórica. “Sea como fuere, Pedro Henríquez Ureña levantó raíces un día de 1901 y nunca volvió a reposar en una sola tierra” (Guerriero, 2021, p. 129).

Otro ejemplo del uso de la metáfora se puede apreciar cuando la escritora detalla la carrera de Pedro Henríquez Ureña y expresa “Ya era hombre de peso” (Guerriero, 2021, p. 129) para indicar que ya tenía una trayectoria importante.

En “No me verás arrodillado”, un ejemplo de la utilización de la metáfora es el siguiente cuando se refiere a una “risa acuática” (Guerriero, 2021, p. 443) para indicar que cuando Fito Páez ríe, siempre tose.

Otro ejemplo del uso de la metáfora en este perfil se puede notar cuando la autora se refiere a las esquirlas de la fama para indicar que se puede notar que esa persona tiene algo particular.

Ninguna de las cosas suceden cuando una estrella de rock cruza una calle –ese chisporroteo que produce cada una de sus partículas singularísimas al entrar en contacto con el aire común, esa reverberación de las esquirlas de su fama- sucede cuando Fito Páez baja de un taxi a las cinco de la tarde del 12 de agosto de 2018 frente a la puerta de Museum, la discoteca del barrio de San Telmo, Buenos Aires, donde esa noche dará un concierto presentando su último disco, *La ciudad liberada*, y cruza. (Guerriero, 2021, p. 437)

En “La vida del señor sombrero”, la metáfora aparece repetidas veces. Un ejemplo es el siguiente cuando se refiere a la voz de Homero Alsina Thevenet: “Tiene la voz que ha tenido siempre: hecha de ladridos, ronca” (Guerriero, 2021, p. 81).

Además, la metáfora también se puede notar cuando la escritora describe el proceso de escritura de Homero Alsina Thevenet y la corrección de sus textos. “Como un indio paciente volvía a su escritorio y ajustaba tuercas, podaba frases frondosas y se hacía, de a poco, fundamentalista de la precisión” (Guerriero, 2021, p. 83).

“La Patagonia”, en este perfil no se ha encontrado el uso de la figura retórica semántica de la metáfora.

En el siguiente ejemplo de “Sueños de libertad” se puede apreciar el uso de la figura retórica semántica de la metáfora cuando Guerriero dice que el pelo de Romina Tejerina es una “brillante ala de cuervo”. “Romina Tejerina tiene pelo lacio brillante ala de cuervo natural que insiste en teñir de chocolate oscuro, opaco. Los dedos morenos de gestos elongados, el jean, los zapatos charol negro, la camiseta azul eléctrico” (Guerriero, 2021, p. 64).

Otro ejemplo de la metáfora en este texto se puede apreciar cuando Guerriero indica que por el enojo se veía distinto el rostro de la hermana de Romina Tejerina en su juicio. “Una mujer antigua, el rostro roto de furia, lleno de pecas, grita perra, perra, hija de perra, perra, perra. La empujan, la sacan a empujones de la sala” (Guerriero, 2021, p. 62).

En “El mundo feliz: venta directa”, en este texto no se encontró un gran uso de la figura retórica de la metáfora, solo el siguiente ejemplo cuando la periodista se refiere a un beso:

Trescientas mujeres se abanicán con sus folletos Avon. María Fernanda Belloti, gerente zonal, comenta las promociones, muestra los premios prometidos, explica los

descuentos futuros. Hay un mar de mujeres en bastoncitos y zapatos chatos, y dos hombres: uno de camisa de raso no para de comerse a besos a una chica joven. (Guerriero, 2021, p. 162)

En “El no es un peligro vivo”, a continuación se puede notar este recurso cuando se refiere a la amenaza:

Hay momentos así. Momentos en los que, se sabe, después nada será igual. Me fui esa tarde sin llevar mis llaves, y lo último que escuché fue el goteo de alguna amenaza, la promesa de ‘esto no va a quedar así’. Era verano. (Guerriero, 2021, p. 505)

Otro ejemplo de esta figura retórica semántica se puede apreciar cuando la escritora se refiere a la profesión de Bernard Heginbotham y lo que realiza en su esposa como un “arte de desangrar”.

El 9 de julio de 2004, entre noticias patrias, los diarios argentinos publicaban la historia de Bernard Heginbotham, un ex carnicero británico de cien años que, harto de ver los dolores de perra que sufría su mujer Ida de ochenta y siete, postrada y enferma, había entrado a la habitación del geriátrico en el que ella pasaba sus días y, usando artes de desangrador de vacas, le había rebanado el cuello. (Guerriero, 2021, p. 500).

En mayor o menor medida, la metáfora está presente en las narraciones de la escritora. El uso de palabras en un contexto en el que naturalmente no corresponden permite el juego de significados para que romper con la búsqueda de la precisión respaldada por el dato duro del periodismo. Las metáforas de la autora no son difíciles de localizar y no son complejas para entender, de hecho aportan y en muchos casos son parte de las descripciones en los diferentes textos.

### **Figuras retóricas semánticas: ironía**

En “El amigo chino” la ironía solo se encontró en una ocasión, sí es un recurso que utilice Guerriero, como en el siguiente ejemplo: “Se casaron hace un año, y ella lo ceba con ahínco, con dedicación. Desaprueba hondamente nuestros encuentros, aunque suceden a la vista de todos, entre desodorantes, pasta dental y cebollas” (Guerriero, 2021, p. 187).

En “El rey de la carne”, la escritora también utiliza el recurso de la ironía, como cuando escribe: “(...) A Junior le gustan los aviones. Cuando él nació, después de dos mujeres, Samid no cabía en sí de orgullo: salió de la clínica con el niño en brazos, vanagloriándose de haber tenido, al fin, su primer macho” (Guerriero, 2021, p. 209). Aquí se utiliza la palabra “macho” en todo de burla, irónicamente por el deseo de Samid de tener un varón.

La ironía también se puede ver cuando la escritora describe al empresario como un buen entrevistado y posteriormente indica su conducta conflictiva. “En un rato interpretará su rol de buen entrevistado: se peleará con un maestro en huelga, dirá que las críticas al presidente son mentiras de los miembros de la oligarquía vacuna. Gritará” (Guerriero, 2021, p. 213).

En “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero”, “No me verás arrodillado”, “La vida del señor sombrero” y “Sueños de libertad” no encontramos el uso del recurso de la ironía.

En “La Patagonia”, solo en el siguiente caso se encontró la ironía cuando Guerriero se refiere a las ballenas como bichos:

Chubut, una de sus provincias más australes, no suele ser destino de turistas excepto por su Península de Valdés –un trozo de tierra proclamando Patrimonio Natural de la Humanidad en 1999-, que de septiembre a enero se llena de gringos, españoles, italianos y ballenas, que pasan por allí en su migración anual. Miles llegan entonces con la esperanza de ver al bicho, lo ven y después se van, con la postal for export en el bolsillo: la Patagonia como territorio prolijo con guardafaunas, pingüinos bien peinados, las ballenas. (Guerriero, 2021, p. 192)

En “El mundo feliz: venta directa”, tampoco se vio gran utilización de la figura retórica semántica de la ironía, solo se han encontrado dos ejemplos, uno de ellos se puede ver a continuación cuando expresa que no hay piedra más alta para referirse a que ese es el límite.

Lo mejor de Amway es llegar a ser Piedra: a medida que sube el nivel de ingresos, y aumenta la cantidad de gente que una persona hace ingresar al negocio, se deja de ser un asociado raso para pasar a ser Zafiro, Esmeralda, Diamante, Triple Diamante, hasta llegar al grado máximo que es Embajador Corona. No se puede llegar más arriba. No hay piedra más dura. (Guerriero, 2021, p. 161)

El otro ejemplo de la ironía en este perfil se puede apreciar cuando la autora indica que los parlantes son escandalizados, para indicar que las mujeres son motivadas. ““Somos Essen, y podemos avanzar, somos energía, fuerza y energía y coraje. Somos vida’, escandalizan los parlantes” (Guerriero, 2021, p. 168).

En “El no es un peligro vivo”, se pudieron encontrar un par de ejemplos. Uno de ellos se puede notar cuando Guerriero narra a qué cosas suele decirle que no y se refiere a la oferta de eventos gratuitos como Disneylandia:

Cosas banales a las que suelo decir que no: decenas de almuerzos, desayunos y vernisajes, eventos con sanguchitos y vino, viajes, presentaciones, muestras, conciertos, obras de teatro, estrenos de cine, mesas redondas, inauguraciones. De esa

oferta variopinta, de esa Disneylandia de lo gratuito a la que expone el oficio periodístico, he aceptado, siempre, poco. (Guerriero, 2021, p. 504)

La otra ironía se encontró cuando la autora cuando cuenta que el carnicero Bernard Heginbotham mató a su mujer que estaba muy enferma y lo llama “buen salvaje”.

En circunstancias en las que todos hablan de piedad y resignación, el buen salvaje de cien años dijo no y se cargó a cuchillo la vida de su dama, a la que había amado durante sesenta y siete años. Por ella, pero también por él. (Guerriero, 2021, p. 500)

El uso de la figura retórica de la ironía es escaso en los textos de la periodista, de los nueve analizados, en cuatro no se encontraron ejemplos y en dos solo había una ironía. La ironía no es un recurso que utilice con regularidad. Esto nos permite pensar que no le gusta jugar con la variedad de sentidos que puede tener una frase, su escritura es más precisa y no muy irónica. En los casos analizados, solo usa la esta figura retórica cuando quiere destacar aún más alguna cualidad de un objeto, animal o persona, entre otros.

Los textos en los que no se encontraron ejemplos del uso de la ironía tratan temáticas serias y tristes, e incluso sobre la muerte, por lo que la autora prefirió no usar el juego de sentidos que proporciona la ironía.

### **Figuras retóricas pragmáticas: personificación**

En “El amigo chino”, hemos tomado a la personificación como categoría de análisis, que se ejemplifica a continuación cuando la autora describe el movimiento de un cartel: “Me asomé al balcón. El cartel del supermercado latía como una inmensa branquia” (Guerriero, 2021, p. 191).

Otro ejemplo del uso de la personificación en este texto cuando indica que el país de China tiene hijos, atribuyéndole la capacidad de gestar y posteriormente emigrar y vivir en Buenos Aires. “Cincuenta mil hijos de esa China viven en Buenos Aires donde llegaron en mayor número hace diez años, muchos para abrir supermercados alrededor de los que se tejieron las peores famas: competencia desleal, explotación de los empleados, suciedad” (Guerriero, 2021 p. 179).

En “El rey de la carne”, otra de las figuras retóricas que utiliza la periodista es la personificación como en el siguiente ejemplo donde también se puede encontrar el uso de datos duros, y una descripción del libro de Samid, tres de los recursos que hemos tomado como categorías de análisis.

Samid escribió dos: *La historia de la carne* y *La historia de La Matanza*. Imprimió un millón doscientos mil ejemplares, los pagó de su bolsillo, incluyó en ambos su

propuesta política y ahora va con Norte por los barrios famélicos, y los reparte: ‘Anda descalza, mientras su cuero sirve para que nosotros podamos calzarnos. [...] Por ello y mucho más, dedico este libro a la vaca, la mejor amiga del hombre’, reza la dedicatoria de *La historia de la carne*. (Guerriero, 2021, p. 207)

La periodista utiliza la palabra famélicos para referirse a los barrios, esta palabra suele utilizarse para describir el aspecto delgado de una persona, por ende está personificando los barrios a los que Samid le reparte sus libros. Esta personificación no es casual dado que el protagonista se dedica a la industria alimenticia.

Además, otra personificación se puede apreciar cuando la autora describe a una pileta con agua en mal estado como un ojo verde: “La piscina, a pocos metros, es un ojo verde hinchado de musgo” (Guerriero, 2021, p. 208).

En “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero”, sí existe la utilización de la personificación como se ejemplifica a continuación cuando Guerriero se refiere a los “mensajes apurados” para decir que fueron escritos con rapidez.

Adentro, un patio techado con hierro y policarbonato. En las paredes del patio hay mensaje apurados –Sebas te amo, Muerte a la cumbia, Mariela forra–, carteles de cartón que anuncian una marcha en reclamo del boleto de tarifa estudiantil, y cientos de placas recordatorias de bronce. (Guerriero, 2021, p. 141)

En este texto solo se pudieron encontrar dos ejemplos de personificación, el restante dice que el ritmo puede asfixiar, como si tuviera literalmente ese poder, cuando en realidad se refiere al arduo trabajo que realizaba el personaje. “En la Argentina, Henríquez Ureña llevó un ritmo de asfixia” (Guerriero, 2021, p. 134).

En “No me verás arrodillado”, en lo que respecta a la figura retórica pragmática de la personificación, encontramos dos ejemplos cuando la periodista personifica al frío como violento y cuando expresa que la luz estaba adormecida. A continuación el extracto del primer ejemplo: “Llega la hora exacta en que empezará la prueba de sonido, usando un pantalón gris de gimnasia, una campera negra y gafas de sol, aunque no hay sol y hace un frío violento” (Guerriero, 2021, p. 437).

En el segundo ejemplo se puede apreciar como la autora brinda cualidades de personas a la luz. “Después de un palier silencioso, bañado por la luz adormecida de una lámpara, hay un ascensor antiguo que sube rápidamente hasta el piso donde una mujer, en la puerta del departamento de Páez, espera” (Guerriero, 2021, p. 440).

En “La vida del señor sombrero”, la personificación también es usada por la escritora en repetidas veces cuando se refiere a la “blanda oscuridad” (Guerriero, 2021, p. 82), los “guiños

del destino” (Guerriero, 2021, p. 82) o cuando utiliza la expresión “egos inflamados” (Guerriero, 2021, p. 89).

En “La Patagonia”, en el perfil sí se encontraron varios ejemplos de la figura pragmática de la personificación como se ejemplifica a continuación cuando Guerriero se refiere a la furia del clima, dándole una caracterización relacionada a las personas: “Las furias del clima producen estas androginias, usos y costumbres que hacen que una mujer de setenta se vista como un hip hopero de ciudad: pantalones enormes, la chaqueta, las mechas engrasadas, una gorra que dice Islas de Bali” (Guerriero, 2021, p. 198).

Otro ejemplo encontrado en este perfil es el siguiente: “Allí, la tierra indomable parece al fin domada” (Guerriero, 2021, p. 193).

En “Sueños de libertad”, si se encontró la utilización de la personificación como se ejemplifica a continuación cuando describe la lluvia con un adjetivo utilizado en personas: “Es de noche, la lluvia cae con furia” (Guerriero, 2021, p. 68).

Otro ejemplo de esta figura retórica pragmática es el siguiente cuando se refiere al pánico con falta de audición. “Después, a medida que pasaron las semanas, un pánico sordo empezó a reclamarla para decirle que, ahora sí, lo que más temía estaba sucediendo” (Guerriero, 2021, p. 70).

En “El mundo feliz: venta directa”, la figura retórica pragmática de la personificación solo se ha encontrado un ejemplo que es el siguiente cuando se refiere al accionar de escupir relacionado a una empresa: “La fábrica, ubicada en la ciudad de Venado Tuerto, veintidós mil metros cuadrados de planta, escupe sesenta mil cacerolas mensuales” (Guerriero, 2021, p. 159).

En “El no es un peligro vivo”, en lo que respecta a la figura retórica pragmática de la personificación se encontraron dos ejemplos. Uno de ellos es el siguiente, cuando la escritora le brinda a las revistas un adjetivo usualmente referido a las personas: “Mi padre fue minucioso, y cuando terminó, se fue. Me quedé un rato pegando con cinta las revistas mutiladas” (Guerriero, 2021, p. 503).

El otro ejemplo se puede apreciar cuando la autora indica que las instituciones tienen brazos e hijos, brindando cualidades humanas. “Las opciones socialmente importantes se ejercen con sí, contrato firmado y cinturón de seguridad. ‘Sí quiero’, sí juro’, y los brazos de las instituciones se abren para acoger a sus hijos dóciles, los que aceptan” (Guerriero, 2021, p. 501).

La personificación es un recurso que la escritora usa con mayor frecuencia que la ironía, usualmente para brindar una mayor comprensión de los fenómenos o contextos que aborda,

como suele usarlos cuando se refiere a cuestiones climáticas como en “La Patagonia”, “Sueños de Libertad” y “No me verás arrodillado”. Podemos decir que el uso de la personificación está ligado al contrato de lectura que construye, dado que no busca ironizar las situaciones o los personajes, sino que prefiere utilizar la personificación para humanizar los contextos que detalla.

### **Caracterización de los títulos**

En los nueve textos analizados de la escritora, los títulos son de estilo literario debido a que solo cumplen en su mayoría con la función de la identificación del texto. No son periodísticos porque no hay un verbo, hecho noticioso o mayor información sobre lo que se leerá.

En algunos casos sí cumple con la función de la seducción como “No me verás arrodillado” que contiene cierto misterio y causa intriga sobre qué o quién no verá arrodillado a qué persona. Este texto se trata sobre la sucesión de fallecimientos de personas queridas que sufrió Fito Páez.

Otro título que causa seducción es “La vida del señor sombrero” que produce cierta curiosidad sobre de qué tratará la narración. Este texto aborda la vida del crítico de cine Homero Alsina Thevenet. El título es un juego de palabras, dado que las iniciales del personaje, que también era periodista, era HAT que en inglés significa sombrero.

Lo mismo sucede con “El mundo feliz: venta directa” dado que las mujeres que entrevista Guerriero demuestran su felicidad desbordada por ser parte de las empresas que nombra el texto y por tener su propio dinero, logran independencia económica sin dejar el resto de sus responsabilidades. Mientras que “El no es un peligro vivo” aborda la importancia de la negación en la vida de Guerriero.

Los únicos títulos que brindan cierta información sobre el contenido del texto son “El amigo chino”, “La Patagonia” y “Pedro Hernández Ureña: el eterno extranjero”. En cambio, “El rey de la carne” y “Sueños de libertad” no tienen un componente seductor y tampoco se puede dilucidar con antelación qué abordará el texto.

“El rey de la carne” es una metáfora sobre las empresas y el poder monopólico del empresario de la industria ganadera Alberto Samid. En cambio, “Sueños de libertad” hace referencia a la necesidad de la protagonista de liberarse de los patrones y las reglas familiares, y posteriormente su necesidad de ser libre, salir de prisión.

En todos los casos es necesario leer la crónica o el perfil completo para comprender la macroestructura semántica. En su mayoría los títulos de Guerriero no brindan información

previa sobre la temática del texto, por lo que obliga al lector a sumergirse en la experiencia de leer sus crónicas o perfiles de largo aliento.

### **Otras observaciones**

Entre las observaciones por fuera de las categorías de análisis que nos llamaron la atención al leer el perfil “El amigo chino” se encuentra el respeto de la escritora por el dialecto del personaje “Ale”. Guerriero no optó por corregir el habla del comerciante chino, sino que respetó su vocabulario y su forma de pronunciar, no eliminó la singularidad del personaje como sí podría haber pasado en el periodismo tradicional. El respeto por el dialecto del entrevistado chino crea una imagen más acabada del personaje. A continuación se ejemplifica:

-Primero, secundaria. Después aprende tres años como técnico, y después aprende dibujar dibujo. Y cocinero. Después, mi paisano está acá y yo viene. Pero dos años antes de llegar a Argentina, mi mamá fue Bolivia, a trabajar en negocio de venta de pollo parrilla. Yo tiene dieciocho año cuando mamá fue Bolivia. (Guerriero, 2021, p. 178)

Otra de las observaciones, es que primero describe la cultura de “Ale” y sobre el final del perfil describe su aspecto físico.

Al igual que “El amigo chino”, en “La Patagonia” Guerriero respeta el dialecto de sus entrevistados aunque al escribirlo implique errores gramaticales como en el siguiente ejemplo:

Acá es desolado, lindo. Se encuentra mucha cosa ahí en el campo. Mire esta punta de flecha de los indios: la encontré acá. Muchas cosas hay acá muy valiosas. Es muy rico la Argentina acá en Las Plumas, muchos han venido acá a este campo a estudiar la piedra pintada. (Guerriero, 2021, p. 197)

En “Sueños de libertad”, pudimos observar que la escritora respeta los regionalismos y el dialecto al citar a aquellos que entrevistó aunque implique un error ortográfico como en el siguiente ejemplo: “-Sí, pero no es como dicen que somos violentos. Yo nunca lo golpié. Mi mujer, bueno, a veces” (Guerriero, 2021, p. 66).

La autora también respeta el uso de los artículos antes de los nombres como se ejemplifica a continuación: “-Estábamos bien. La mami venía todos los días a cocinar, y la Romina era muy negociadora” (Guerriero, 2021, p. 65).

En “El mundo feliz: venta directa” volvimos a observar que Guerriero a la hora de escribir respeta la forma de hablar del entrevistado aunque signifique un error ortográfico como en el siguiente ejemplo:

-Hago treinta y seis reuniones por mes, yo ya sé que hasta mayo tengo todos los sábados ocupados. Si alguien quiere una reunión un sábado, tiene que esperar a junio. Karina, ¿vendrán las otras chicas? Antes que yo había una campiona pero ahora yo soy la que más vende en mi distribuidora, y hace seis años que estoy en Essen. (Guerriero, 2021, p. 172)

A su vez, notamos que Guerriero suele nombrar muchas veces a las empresas, como en el siguiente ejemplo cuando menciona a la compañía Mary Kay siete veces en un párrafo:

El único requisito para ser consultora de belleza Mary Kay es adquirir el maletín Mary Kay con productos de belleza Mary Kay por cincuenta y cinco pesos y ser mayor de dieciocho años. La venta se produce en las clases de belleza, que es el momento en que una consultora de belleza Mary Kay desembarca con su maletín de belleza Mary Kay en la casa de una anfitriona dispuesta a conocer el milagro Mary Kay. Y, después de demostrar en una clase práctica de una hora lo buenas que son las cremas Mary Kay, la demostradora intenta venderlas. (Guerriero, 2021, p. 155)

# *Capítulo V*

*“Que el periodismo narrativo es muchas cosas pero es, ante todo, una mirada –ver, en lo que todos miran, algo que no todos ven– y una certeza: la certeza de creer que no da igual contar la historia”.*

*Leila Guerriero*

### **A modo de cierre**

Para acceder al título de grado de Licenciada en Periodismo decidimos abordar el trabajo de Leila Guerriero en el libro “Frutos Extraños” debido a que ella es una de las máximas referentes del PN argentino. A su vez, este proyecto busca proponer un análisis distinto, dado que usualmente en el contexto de los trabajos finales de la Universidad Nacional de San Luis se analiza a un medio de comunicación y nosotros decidimos enfocarnos en una obra específica de una periodista.

El primer objetivo general de esta investigación fue definir el estilo de escritura de la escritora a partir del corpus seleccionado del libro “Frutos Extraños” a través de sus estrategias discursivas del PN. El análisis de la utilización regular de las estrategias discursivas nos permite conocer la noción de verosimilitud que aplica la periodista.

A través de la lectura y el análisis de los nueve textos que conforman el corpus de análisis, pudimos notar que la periodista no siempre hace el mismo uso de los recursos, en especial las figuras retóricas de las cuales varía su utilización dependiendo la temática.

En lo que refiere al apartado de textos publicados en medios argentinos, analizamos “El mundo feliz: venta directa”, “El no es un peligro vivo” y “Sueños de libertad”. Los dos primeros son perfiles, mientras que el último es una crónica.

En todos los textos Guerriero aparece como entrevistadora, como sujeto tácito, y solo en algunos aparece utilizando la primera persona, pero en todos deja huellas de su presencia.

Creemos que la noción de verosimilitud que construye la periodista está relacionada con sus descripciones detalladas y minuciosas que crean escenas, dado que a cada lugar que ella parece entrar está descrito y hace que el lector confíe en que ella estuvo ahí, por eso los detalla para que el lector los imagine.

A su vez, la autora escribe párrafos al estilo del periodismo tradicional donde aporta datos duros acerca del tema que aborda, y esto también aporta veracidad. De hecho, el único texto del corpus analizado que no tiene este tipo de párrafos con datos de diversas fuentes es “El no es un peligro vivo”, donde Guerriero habla en primera persona de su vida y su relación con la negación. En la mayoría de los textos brinda datos duros pero no cita la fuente. En los que sí

las cita como “Sueños de libertad” o “El amigo chino” las fuentes son institucionales, es decir que emplea las mismas fuentes que utilizaría el periodismo tradicional. La periodista se apoya en los datos duros para respaldar lo narrado, y este mecanismo también conforma su estilo y aporta al contrato de lectura y la noción de verosimilitud que construye.

En los tres textos del apartado de aquellos publicados en medios argentinos, también encontramos mayor uso de la figura retórica semántica de la metáfora y la pragmática de la personificación, en contraposición a la ironía, de la cual hay muy pocos ejemplos encontrados y en “Sueños de libertad” no encontramos el uso de esta figura retórica semántica. En este último texto, la escritora respeta el dialecto de los entrevistados, aunque a la hora de escribir lo que dicen implique un error gramatical. Creemos que esto último posibilita ampliar la imagen del personaje sin eliminar sus singularidades. A su vez, pone en práctica la premisa del Nuevo Periodismo que indica el uso de una multiplicidad de voces y puntos de vista, para enriquecer el texto y evitar el aburrimiento de los lectores al que se refiere Hermann (2014).

En el apartado que contempla los textos publicados en medios extranjeros analizamos “El amigo chino”, “El rey de la carne” y “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero”. En este caso se trata de tres perfiles que relatan la vida de tres hombres, dos de ellos con gran relevancia y cierta fama.

En “El amigo chino” la periodista no solo se apoya en el relato del comerciante, sino también en diversas fuentes que le ayudan a brindar una imagen de la cultura oriental. La escritora no se queda solo con el relato de Ale, sino que también consulta al cónsul chino, por ejemplo.

En este perfil la escritora aparece como sujeto tácito pero a su vez, utiliza la primera persona del singular cuando es necesario, dada la cercanía con el personaje principal.

Cabe destacar que es llamativo cómo la periodista respeta la forma de hablar de Ale, su dialecto, a pesar de que ello signifique un error ortográfico a la hora de escribir. Creemos que esto aporta a la transformación de entrevistado a personaje.

En algunos perfiles podemos dar cuenta de que usó una variedad de recursos como descripciones con detalles, datos duros, metáfora, ironía y personificación como en “El rey de la carne”, mientras que en perfiles como “El amigo chino” observamos cómo a partir del perfil se habla de temas más amplios tales como la migración oriental, sus costumbres y cultura. En “El amigo chino” pudimos ver muy poco uso de las figuras retóricas semánticas en contraposición a la personificación que fue más utilizada.

El último texto de este apartado fue difícil de catalogar entre perfil o crónica porque si bien hay un recorrido cronológico de la vida del personaje principal, tiene similitudes con una biografía.

En este perfil sobre la vida de Pedro Henríquez Ureña, como en otros textos, la escritora aparece como sujeto tácito en los diálogos y hace un gran uso de descripciones y datos duros. Guerriero suele aparecer como sujeto tácito al entrevistar y entendemos que utiliza este recurso gracias al contrato de lectura que construye con sus lectores. Este recurso va de la mano con las descripciones dado que previamente detalla dónde está y cómo es el personaje que entrevista por lo que recrea el clima de la entrevista y permite creer que ella estuvo ahí y es la que dialoga.

Además, en lo que refiere a las figuras retóricas la que más usa es la metáfora, después la personificación y en el caso de la ironía, no encontramos ejemplos.

Algunas cuestiones que nos llamaron la atención de este perfil es que casi siempre Guerriero utiliza el nombre completo del personaje. A su vez, el perfil está dividido en apartados temáticos.

Por último, el apartado de textos publicados en medios especializados de Latinoamérica consta de “No me verás arrodillado”, “La vida del señor sombrero” y “La Patagonia”. Los primeros dos son crónicas, mientras que el tercero es un perfil.

En “No me verás arrodillado” la autora aparece como personaje en primera persona mientras relata la seguidilla de muertes que sufrió Fito Páez. En esta crónica, la escritora utiliza mucho los recursos de descripciones, uso de datos duros y las metáforas. En menor medida usa la personificación y no encontramos la utilización de la ironía.

Lo mismo sucede con “La vida del señor sombrero”, donde no encontramos ironías, pero sí el resto de los recursos en gran cantidad. Aquí, nuevamente, la escritora aparece como sujeto tácito.

En “La Patagonia” la escritora sí utilizó la primera persona, descripciones con detalles y datos duros. Sin embargo, a diferencia de los textos anteriores, no encontramos rastros de metáforas, solo un ejemplo de ironías y mayor cantidad de ejemplos de la figura retórica de la personificación. Este texto consta de diferentes apartados donde cuenta diferentes historias de diversos pueblos, para contar cómo es vivir en la Patagonia argentina.

Nuevamente en este texto, encontramos que Guerriero respeta el habla de sus entrevistados, brindando una imagen más amplia de sus personajes, aunque implique errores gramaticales.

Al comparar los tres apartados, pudimos encontrar que en cada uno de ellos hay un texto donde la autora respeta el habla de los entrevistados. En el apartado de textos publicados en medios extranjeros utiliza este recurso en “El amigo chino”; de los publicados en medios especializados de Latinoamérica usa esta herramienta en “La Patagonia” y en “Sueños de libertad” de los publicados en medios argentinos. Este recurso permite acercar a los

personajes al lector, da una imagen más completa y le da personalidad a los entrevistados. La autora elige no eliminar las particularidades de cada sujeto que entrevista aunque impliquen errores ortográficos.

De los nueve textos analizados, encontramos que tres son crónicas y seis son perfiles. A su vez, en todos los casos los títulos utilizados por la autora son de carácter literario, en base al marco teórico aquí explicado. Ninguno de los nueve textos tiene un título periodístico. Es necesario leer los textos completos para comprender el sentido del título y la macroestructura semántica. Estos títulos que solo se comprenden una vez leído el texto, son la invitación a la experiencia que brinda la autora con sus textos de largo aliento. En sus títulos no hay datos, no son explícitos, por lo que es necesaria la lectura completa, dedicarle el tiempo necesario para sumergirse en la narración de Guerriero.

Además, notamos que la periodista utiliza mayormente la figura retórica pragmática de la personificación, en menor medida la figura retórica semántica de la metáfora y es muy escaso el uso que hace del recurso de la ironía.

Guerriero en ocho de los nueve textos escribió párrafos donde brinda un contexto a través de los datos duros. En el único texto que no aplicó esto es en “El no es un peligro vivo” que es un perfil de su propia vida, mucho más personal que el resto de las narraciones, casi a modo de confesión.

Creemos que Leila Guerriero puede ver personajes e historias en personas que quizás para el periodismo tradicional no tendrían relevancia, no serían noticiosos. En el caso de los personajes que tienen cierta fama o relevancia como Fito Páez, Alberto Samid o Pedro Henríquez Ureña, busca contar algún aspecto de sus vidas que no haya sido masificado, busca otros puntos de vista para no narrar lo que ya se sabe con antelación de cada uno.

A su vez, los personajes principales de los nueve textos son latinos o sus historias están ancladas en Latinoamérica, sin importar si la historia fue publicada en medios extranjeros. Seis de los personajes principales son argentinos: Alberto Samid en “El rey de la carne”, Fito Páez en “No me verás arrodillado”, ciudadanos del sur argentino en “La Patagonia”, Romina Tejerina en “Sueños de Libertad”, vendedoras argentinas en “El mundo feliz: venta directa” y la misma Leila Guerriero en “El no es un peligro vivo”. Mientras que en “Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero” el protagonista es oriundo de República Dominicana pero gran parte de su vida personal y profesional aconteció en Argentina; en “El amigo chino” el protagonista es Ale que es oriental, pero vive y trabaja en Buenos Aires, y por último en “La vida del señor sombrero” el protagonista es uruguayo y las entrevistas se realizan en

Montevideo. En el corpus analizado encontramos un fuerte anclaje latinoamericano en la selección de los personajes de la escritora.

Creemos que la periodista no se limita a la hora de describir lugares, objetos o personas, dado que en sus textos abundan detalles que aportan veracidad y construyen su noción de verosimilitud en conjunto con el uso de datos.

Guerriero cumple con las características de la prosa crónica que describe Tello (2016) dado que no sintetiza los sucesos como en la prosa informativa, sino que los presenta, los desarrolla y los detalla. Al brindar descripciones amplias y una gran cantidad de detalles no es necesaria una explicación excesiva dado que le brinda al lector las herramientas y la claridad para comprender los sucesos narrados. Es por esto que sus textos llevan al lector a comprometerse con la lectura, les genera preguntas y los conmueve, tal como indica Tello (2016) que debe lograr la prosa crónica.

Retomando la pregunta inicial de la introducción de este trabajo: ¿Qué cualidades tienen estas crónicas y perfiles para que sean publicados en medios tan diversos, de distintos países, con diferentes improntas y públicos? Creemos que los textos de Guerriero son publicados en una variedad de medios y geografías dado que escribe para que cualquier persona pueda entender de qué se trata, parte de la base de que nadie conoce a su entrevistado, así sea alguien famoso como Fito Páez. Los describe desde sus inicios para que los lectores que no conozcan al personaje se lleven una imagen lo más completa posible. Si el lector conoce al entrevistado, la autora logra que al terminar la lectura tenga un dato nuevo sobre la vida o historia del personaje.

La periodista no escribe para un público en particular, sino que logra que sus textos se adapten a todas las improntas, sin importar de dónde es el medio o el lector. Pensamos que quizás por esto utiliza de manera poco frecuente el recurso de la ironía, dado que puede haber diferentes interpretaciones de esta y ella busca llegar a diferentes públicos por igual.

A su vez, no notamos diferencias narrativas en sus textos en base a dónde fueron publicados. En todos los casos es clara y brinda datos para cualquier público indiferentemente de si es español o estadounidense, por ejemplo.

Al reflexionar sobre qué intenta expresar Guerriero en sus textos, creemos que el mensaje es que muchas personas pueden ser protagonistas de sus propias historias, quizás solo hay que dejar de ver con los ojos del periodismo tradicional que se basa en criterios estáticos de noticiabilidad y en la relevancia de las personas en base a la línea editorial del medio. Es por esto que la mayoría de los personajes de la escritora no son masivamente conocidos dado que indaga sobre historias que originan una experiencia literaria.

Creemos que la riqueza de sus textos está en la claridad narrativa que no permite una variedad de interpretaciones o sentidos, de hecho prefiere utilizar muy poco la figura retórica de la ironía. El valor de su narrativa está en el poder que tiene para que como lectores podamos ver a través de sus ojos con la ayuda de sus palabras, en la diversidad de fuentes y de datos que proporciona para que no queden cabos sueltos.

Notamos que la construcción discursiva de Guerriero contiene una variedad de fuentes y de datos que son características propias y compartidas del periodismo tradicional como del PN. Al analizar sus textos encontramos que ella se posiciona como narradora e incluso como personaje, pero intenta no asumir la voz de sus fuentes, de hecho respeta sus formas de habla al escribir. Sin embargo, utiliza datos y fuentes oficiales que son la voz hegemónica del periodismo tradicional. Es decir, que Guerriero respeta y da lugar a la cultura e idiosincrasia de sus entrevistados pero a su vez se apoya en las instituciones y fuentes del periodismo tradicional que instalan una hegemonía que busca eliminar singularidades.

El trabajo de Guerriero es interesante para profundizar aún más en su estilo a través de otros recursos del PN, como también sería interesante investigar cómo es su proceso de selección de los entrevistados para escribir crónicas o perfiles. Otro punto de análisis puede ser cómo es su proceso creativo e investigativo paso por paso para llegar a la escritura de sus obras.

Leila Guerriero sumerge a los lectores en las historias de personas que por los sucesos vividos, por sus carreras profesionales o sus pasiones son frutos extraños de la sociedad. Sin embargo, su narrativa clara y descriptiva, como su mirada detallista la convierten en un fruto singular del PN de habla hispana. La autora es fruto de una larga tradición histórica del PN.

Como periodistas, Guerriero nos invita al desafío de desarrollar la mirada para descubrir más frutos extraños y brindar una experiencia literaria amplia, completa y honesta.

## Referencias bibliográficas

### Libros

- Barrientos, J. L. G. (2007). *El lenguaje literario: Las figuras retóricas* (3.a ed.). Arco Libros. [https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=clagRf3sv58C&oi=fnd&pg=PA9&dq=figuras+ret%C3%B3ricas&ots=bzo-6Dnvt&sig=LI5OgnsoN9cpHQ1EEWacDluIXHI&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=clagRf3sv58C&oi=fnd&pg=PA9&dq=figuras+ret%C3%B3ricas&ots=bzo-6Dnvt&sig=LI5OgnsoN9cpHQ1EEWacDluIXHI&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Caparrós, M. (2015). *Lacrónica* (1a ed.). Círculo de Tiza.
- Culler, J. (2000). *Breve introducción a la teoría literaria* (1.a ed.). Editorial Crítica. [https://ayciiunr.files.wordpress.com/2014/04/0breve\\_introduccion\\_a\\_la\\_teor%C3%ADa\\_literaria\\_01.pdf](https://ayciiunr.files.wordpress.com/2014/04/0breve_introduccion_a_la_teor%C3%ADa_literaria_01.pdf)
- Eagleton, T. (1998). *Una introducción a la teoría literaria* (1.a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Guerriero, L. (2021). *Frutos extraños* (1.a ed.). Alfaguara.
- Herrscher, R. (2016). *Periodismo narrativo: Cómo contar la realidad con las armas de la literatura* (1.a ed.). Marea.
- Martínez, T. E. (2011). *Ficciones verdaderas*. Alfaguara.
- Miralles, A. M. (2002). *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Editorial Norma.
- Nerio, T. (2016). *Crónica narrativa: Qué es y cómo se escribe* (1ra ed.). Ciccus.
- Rotker, S. (2005). *La invención de la crónica* (1.a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura* (F. Laura, Trad.; 1.a ed.). Fondo de Cultura Económica. <https://archive.org/details/sapiro-gisele-la-sociologia-de-la-literatura/mode/2up?view=theater>
- Ulanovsky, C. (2011). *Parén Las Rotativas I 1800–1969* (2.<sup>a</sup> ed., Vol. 1). Emecé.
- Unesco. (2019). *Manual de periodismo de tecnología*. <https://www.clubedejournalistas.pt/wp-content/uploads/2019/12/manualjorntecnolspa.pdf>
- Walsh, R. J. (2017). *Operación masacre* (50.a ed.). Ediciones de la Flor.

### Revistas

- Beigel, F. (2003). *Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana*. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 105–115. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2733727>

- Bonano, M. (2014). *Tendencias del periodismo narrativo actual. Las nuevas formas de contar historias en revistas y cronistas latinoamericanos de hoy*. Question, 1(43), 43. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2241>
- Del Riego Anta, M. (2020). *Recursos literarios empleados por Leila Guerriero en sus perfiles periodísticos*. Doxa Comunicación. Revista interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales, 187–205. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n31a9>
- Gatopardo. (2022). *Gatopardo 220: La región Caribe*. Recuperado 8 de julio de 2022, de <https://gatopardo.com/revista/gatopardo-220-mayo-junio-2022-region-caribe-gatopardo/>
- Gatopardo. (s. f.). *Quiénes somos*. Recuperado 8 de julio de 2022, de <https://gatopardo.com/quienes-somos/>
- Geli, C. (2017). *Fallece Mihály Dés, creador de la revista 'Lateral'*. El País. [https://elpais.com/ccaa/2017/05/19/catalunya/1495222942\\_479777.html](https://elpais.com/ccaa/2017/05/19/catalunya/1495222942_479777.html)
- Gorodischer, J. (2008). *Salir de los kioscos y volver renovada*. Página/12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-9712-2008-04-06.html>
- Guerriero, L. (2010). *¿Qué es el periodismo literario? - Revista Anfibia*. Revista Anfibia. <http://revistaanfibia.com/cronica/que-es-el-periodismo-literario/>
- Letralia - *Literatura en Internet: Librusa*. (s.f.). Recuperado 8 de julio de 2022, de <https://letralia.com/88/litin088.htm>
- Letralia - Noticias. (s. f.). Recuperado 8 de julio de 2022, de <https://letralia.com/83/notic083.htm#noti17>
- Reguillo, R. (2000). *Textos fronterizos. La crónica: una escritura a la intemperie*. Diálogos de la comunicación, 58, 58–65. <https://problemasrurales.files.wordpress.com/2009/08/cronica-reguillo.pdf>
- Revista El Malpensante. (s. f.). *Fundación El Malpensante*. Recuperado 8 de julio de 2022, de <https://elmalpensante.com/fundacion-malpensante>
- Revista SoHo. (s. f.) Facebook [Información]. <https://www.facebook.com/RevistaSoHo/>
- Tapia, M. (2016). *La construcción de la verosimilitud en la crónica contemporánea*. America, 49. <https://doi.org/10.4000/america.1768>

Todorov T. (1972). *Lo verosímil*. Introducción en Revista Comunicaciones, N° 11 Argentina: Editorial Tiempo Contemporáneo.  
[https://monoskop.org/images/4/47/Barthes\\_Roland\\_Todorov\\_Tzvetan\\_Lo\\_veros%C3%ADmil\\_1970.pdf](https://monoskop.org/images/4/47/Barthes_Roland_Todorov_Tzvetan_Lo_veros%C3%ADmil_1970.pdf)

### Tesis publicada

Maidana, S. (2016). *La crónica narrativa latinoamericana como género híbrido. Los modos de construir la voz propia: el caso de Leila Guerriero*. [tesina de grado, Universidad Nacional de Rosario]. Repositorio institucional <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/6619>

Reinoso, J. M. (2014). “*La noción de verdad y verosimilitud en el Nuevo Periodismo: El caso de la revista digital Anfibia. Análisis de una discursividad mediática*” [trabajo final de grado, Universidad Nacional de San Luis]. Documento brindado por el autor, no se encuentra en internet.

Zimmerman, M. A., Callegaro, A., Lago, M. C., Quadrini, M. y Bragazzi, F. D. (2011). *La crónica latinoamericana como espacio de resistencia al periodismo hegemónico* [Informe final, Universidad Nacional de La Matanza]. Repositorio digital UNLAM <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/768>.

### Videografía

Diario La República. (2014, 29 noviembre). *El Malpensante también es una revista sólida y atractiva para los jóvenes* [Vídeo]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=Kox1OD48Cv4>

La Nación Más. (2016). *Hacemos Revistas: hoy LNRevista* [Vídeo]. La Nación Más.  
<https://lnmas.lanacion.com.ar/video/hacemos-revistas-hoy-lnrevista-vid995d0d9/>

Siga al Conejo Blanco. (2016, 29 mayo). *Ricardo Coler - #PreguntasAEditores en Siga Al Conejo Blanco* [Vídeo]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=sn4sPPyIy4A&feature=youtu.be>

## **Páginas web**

Caparrós, M. (2016). *Taller de crónica en la Feria de las flores con Martín Caparrós*. Fundación Gabo. <https://fundaciongabo.org/es/recursos/relatorias/taller-de-cronica-en-la-feria-de-las-flores-con-martin-caparros>

Carrión, J. (2020, 5 julio). *Ideas para renovar el periodismo cultural*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2020/07/05/espanol/opinion/ideas-para-renovar-el-periodismo-cultural.html>

Fundación Gabo. *Las etapas del periodismo narrativo según Leila Guerriero*. (2017, 28 marzo). Recuperado 10 de mayo de 2022, de <https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/las-etapas-del-periodismo-narrativo-segun-leila-guerriero>

Fundación Konex. (s. f.). *Leila Guerriero*. <https://www.fundacionkonex.org/b4687-leila-guerriero>.

Guerriero, L. (2011, 22 septiembre). *El periodismo cultural no existe: Leila Guerriero*. Fundación Gabo. <https://fundaciongabo.org/es/recursos/discursos/el-periodismo-cultural-no-existe-leila-guerriero>

La mujer de mi vida. (s. f.). Twitter. <https://twitter.com/lamujerdmivida>

Planeta de Libros. *Ricardo Coler*. PlanetadeLibros. Recuperado 20 de julio de 2022, de <https://www.planetadelibros.com.ar/autor/ricardo-coler/000021426>

Wayback Machine. Revista Lateral - Presentación. Recuperado 4 de julio de 2022, de <https://web.archive.org/web/20090610043112/http://www.circulolateral.com/revista/creditos.html>

Hermann, P. (2014). *Pasado y presente del nuevo periodismo*. El Telégrafo. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/pasado-y-presente-del-nuevo-periodismo-2>

## **Artículos**

Aigeneren, M. (2009). *Análisis de contenido. Una introducción*. La Sociología En Sus Escenarios, 3. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1550>.

Albertos, J. L. M. (2000). *Retos y amenazas para el periodismo tradicional*. [https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/7536/dyo8\\_47.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/7536/dyo8_47.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Benavides, J. (2015). *Origen, evolución y auge del periodismo literario latinoamericano: desde las crónicas de Indias y el modernismo hasta las revistas especializadas*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44765>

Gil González, J. C. (2004). La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje desde la historia al periodismo interpretativo. *Global Media Journal*, 1(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68710103>.

Sal Paz, J. C.; Maldonado, S. D. (2009). *Estrategias discursivas: un abordaje terminológico*. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid. Espéculo. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78060>.

Sánchez, J. F. (1990). *Títulos y titulares. Sobre las funciones de la titulación periodística*. *Comunicación y sociedad*, 3. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/7918>

# *Anexos*

Para desarrollar el análisis correspondiente en base a los marcos teórico y metodológico anteriormente expuesto, realizamos una serie de cuadros que nos permitieron un manejo más sencillo y claro de las categorías de análisis. Las anotaciones en dichos cuadros nos permitieron arribar a los siguientes desarrollos.

Nombre: El amigo chino (Lateral, España)

Categoría: publicados en medios extranjeros

Crónica o perfil	Perfil
Usos de puntos de vista y personaje narrador	Pág. 176, párrafo 1 Pág. 184, párrafo 1 Pág. 186, párrafo 1 Pág.191, párrafo 3
Detalles: objetos y descripción	Pág. 176, párrafo 1 Pág. 179, párrafo 2 Pág. 182, párrafo 2 Pág. 184, párrafo 3 Pág. 187, párrafo 2 Pág. 189, párrafo 4
Usos de datos duros de distintas fuentes	Pág. 177, párrafo 6 Pág. 178, último párrafo Pág. 191, párrafo 1
Figura retórica semántica: metáfora	Pág. 182, párrafo 5
Figura retórica semántica: ironía	Pág. 187, párrafo 2
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 178, último párrafo Pág. 179, último párrafo Pág. 189, párrafo 3 Pág. 191, último párrafo
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	Primero describe la cultura y el estilo de vida del personaje de origen chino y casi al final describe su físico.

Nombre: El rey de la carne (El País Semanal, España)

Categoría: publicados en medios extranjeros

Crónica o perfil	Perfil
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	Pág. 206, párrafo 1 Pág. 208, párrafo 4
Detalles: objetos y descripción	Pág. 202, párrafo 4 Pág. 204, párrafo 3 Pág. 204, párrafo 5 Pág. 205, párrafo 1 Pág. 206, párrafo 6 Pág. 207, párrafo 3 y 5 Pág. 208, párrafo 1 y 2 Pág. 209, párrafo 2 Pág. 210, párrafo 1 Pág. 211, párrafo 2 y último Pág. 212, párrafo último Pág. 213, párrafo 5 y 6 Pág. 214, párrafo 3 Pág. 215, párrafo 1
Uso de datos duros de distintas fuentes	Pág. 203, párrafo último Pág. 204, párrafo 2 Pág. 205, párrafo 4 Pág. 210, párrafo 2 y 7
Figura retórica semántica: metáfora	Pág. 211, párrafo 1 y último Pág. 212, párrafo último Pág. 214, párrafo 3 Pág. 215, párrafo último
Figura retórica semántica: ironía	Pág. 209, párrafo 2 Pág. 211, párrafo último Pág. 213, párrafo último
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 207, párrafo 8 Pág. 208, párrafo 3 Pág. 213, párrafo 4

	Pág. 214, párrafo 14
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	

Nombre: Pedro Henríquez Ureña: el eterno extranjero (Agencia Literaria Librusa, Miami, 2003)

Categoría: publicados en medios extranjeros

Crónica o perfil	Perfil
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	Pág. 130, párrafo 3 Pág. 132, párrafo 1 Pág. 137, último párrafo Pág. 138, párrafo 5
Detalles: objetos y descripción	Pág. 128, párrafo 3 Pág. 132, párrafo último Pág. 135, párrafo 3 Pág. 138, párrafo 2 Pág. 149, párrafo 3 Pág. 151, párrafo 1
Uso de datos duros de distintas fuentes	Pág. 129, párrafo 2 Pág. 132, párrafo 1 Pág. 138, párrafo 4 Pág. 139, párrafo 2 Pág. 144, párrafo último
Figura retórica semántica: metáfora	Pág. 129, párrafo 1 Pág. 129, párrafo último Pág. 130, párrafo 3 Pág. 138, párrafo último Pág. 140, párrafo 2
Figura retórica semántica: ironía	
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 134, párrafo 3 Pág. 141, párrafo último
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	Utiliza diversas fuentes de libros escritos

	<p>por personas allegadas a Pedro.</p> <p>El perfil está dividido en apartados temáticos.</p> <p>Siempre usa el nombre completo de Pedro.</p>
--	---

Nombre: El mundo feliz: venta directa (La Nación Revista)

Categoría: publicados en medios argentinos

Crónica o perfil	Perfil
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	<p>Pág. 156, párrafo 2</p> <p>Pág. 156, párrafo 7</p>
Detalles: objetos y descripción	<p>Pág. 154, párrafo 2 y 6</p> <p>Pág. 155, párrafo 3</p> <p>Pág. 157, párrafo 3 y 5</p> <p>Pág. 158, párrafo 1 y 5</p> <p>Pág. 159, párrafo 2</p> <p>Pág. 168, párrafo 1</p>
Uso de datos duros de distintas fuentes	<p>Pág. 154, párrafo 5</p> <p>Pág. 157, párrafo 2</p> <p>Pág. 159, párrafo 1</p> <p>Pág. 160, párrafo 6</p> <p>Pág. 161, párrafo último</p>
Figura retórica semántica: metáfora	Pág. 162, párrafo 2
Figura retórica semántica: ironía	<p>Pág. 162, párrafo 1</p> <p>Pág. 168, párrafo 2</p>
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 159, párrafo 1
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	<p>En el párrafo 3 de la página 155, nombre Mary Kay siete veces reforzando la idea de la marca.</p> <p>Respeto el dialecto en el párrafo 4 de la página 163, párrafo 2 y 4 de la página</p>

	172.
--	------

Nombre: Sueños de libertad (La Nación Revista)

Categoría: publicados en medios argentinos

Crónica o perfil	Crónica
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	Pág. 64, párrafo último Pág. 68, párrafo 3 Pág. 68, último párrafo Pág. 70, párrafo 9
Detalles: objetos y descripción	Pág. 62, párrafo 1 y último Pág. 63, párrafo último Pág. 65, párrafo último Pág. 69, párrafo 2 Pág. 73, párrafo 4 Pág. 174, párrafo 1, 2 y 3 Pág. 176, párrafo 8
Uso de datos duros de distintas fuentes	Pág. 66, párrafo 3 Pág. 67, párrafo 1 Pág. 73, párrafo 2 Pág. 78, párrafo 3 y 4
Figura retórica semántica: metáfora	Pág. 62, párrafo 1 Pág. 63, párrafo 1 y 8 Pág. 65, párrafo último Pág. 67, párrafo 2 Pág. 68, párrafo 1 Pág. 70, párrafo 1 Pág. 71, párrafo 3
Figura retórica semántica: ironía	
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 68, párrafo 4 Pág. 70, párrafo 1 Pág. 71, párrafo 3
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	Respeto el dialecto como por ejemplo en

	<p>el último párrafo de la página 66 “golpié”.</p> <p>Leila aparece como narrador, está presenta en la entrevista en el penal con Romina pero nunca aparece el yo narrador explicito.</p>
--	---

Nombre: El no es un peligro vivo (La mujer de mi vida)

Categoría: publicados en medios argentinos

Crónica o perfil	Perfil
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	Desde página 502 está en primera persona
Detalles: objetos y descripción	<p>Pág. 505, párrafo 3</p> <p>Pág. 502, párrafo 2, 5 y 7</p> <p>Pág. 506, párrafo 3 y 4</p>
Uso de datos duros de distintas fuentes	
Figura retórica semántica: metáfora	<p>Pág. 500, párrafo 1</p> <p>Pág. 502, párrafo 1</p> <p>Pág. 505, párrafo 8</p> <p>Pág. 506, párrafo último</p>
Figura retórica semántica: ironía	<p>Pág. 500, párrafo 2</p> <p>Pág. 504, párrafo 2</p>
Figura retórica pragmática: personificación	<p>Pág. 501, párrafo último</p> <p>Pág. 503, párrafo 8</p>
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	

Nombre: No me verás arrodillado (Gatopardo, México)

Categoría: publicados en medios especializado de Latinoamérica

Crónica o perfil	Crónica
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	<p>Pág. 438, párrafo 6</p> <p>Pág. 491, párrafo 1</p>
Detalles: objetos y descripción	Pág. 437, párrafo 1

	<p>Pág. 438, párrafo último</p> <p>Pág. 439, párrafo 8</p> <p>Pág. 440, párrafo último</p> <p>Pág. 443, párrafo 1</p> <p>Pág. 448, párrafo 5</p> <p>Pág. 452, párrafo 5</p>
Uso de datos duros de distintas fuentes	<p>Pág. 441, párrafo 7</p> <p>Pág. 456, párrafo último</p> <p>Pág. 457, párrafo 2</p> <p>Pág. 458, párrafo 2</p> <p>Pág. 461, párrafo último</p> <p>Pág. 468, párrafo 3</p> <p>Pág. 469, párrafo 2</p>
Figura retórica semántica: metáfora	<p>Pág. 437, párrafo 1</p> <p>Pág. 441, párrafo 1</p> <p>Pág. 443, párrafo 1</p> <p>Pág. 454, párrafo 3</p>
Figura retórica semántica: ironía	
Figura retórica pragmática: personificación	<p>Pág. 437, párrafo 1</p> <p>Pág. 440, párrafo 10</p>
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	

Nombre: La vida del señor sombrero (El Malpensante, Colombia)

Categoría: publicados en medios especializados de Latinoamérica

Crónica o perfil	Crónica
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	<p>Pág. 80, párrafo 4</p> <p>Pág. 83, párrafo 5</p> <p>Pág. 92, párrafo último</p> <p>Pág. 96, párrafo 5</p> <p>Pág. 99, párrafo 5</p> <p>Pág. 101, párrafo 2 y 3</p>
Detalles: objetos y descripción	Pág. 80, párrafo 4, 6 y 7

	Pág. 85, párrafo último Pág. 98, párrafo 7 Pág. 99, párrafo 10
Uso de datos duros de distintas fuentes	Pág. 81, párrafo 5 Pág. 94, párrafo 2 Pág. 101, párrafo 6
Figura retórica semántica: metáfora	Pág. 81, párrafo 7 Pág. 83, párrafo 5 Pág. 86, párrafo 2 Pág. 87, párrafo anteúltimo Pág. 90, párrafo 3 Pág. 99, párrafo 1
Figura retórica semántica: ironía	
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 82, párrafo 4 y 6 Pág. 89, párrafo 2 Pág. 95, párrafo último
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	Hay una introducción y después un recorrido cronológico.

Nombre: La Patagonia (SoHo, Colombia)

Categoría: publicados en medios especializados de Latinoamérica

Crónica o perfil	Perfil
Usos de puntos de vista y el personaje narrador	Pág. 192, párrafo 1 y último Pág. 193, párrafo 1 Pág. 194, párrafo 4 Pág. 196, párrafo 1 y 3 Pág. 197, párrafo 1 Pág. 198, párrafo 1 Pág. 200, párrafo 3
Detalles: objetos y descripción	Pág. 193, párrafo 2 Pág. 195, párrafo 4 y 6 Pág. 197, párrafo último

	Pág. 199, párrafo 2
Uso de datos duros de distintas fuentes	Pág. 192, párrafo 1 Pág. 194, párrafo 1 y último
Figura retórica semántica: metáfora	
Figura retórica semántica: ironía	Pág. 192, párrafo 2
Figura retórica pragmática: personificación	Pág. 192, párrafo 3 Pág. 193, párrafo 2 Pág. 198, párrafo 7 Pág. 199, párrafo 3 Pág. 200, párrafo 7 Pág. 201, párrafo último
Título periodístico o literario	Literario
Observaciones	En página 197 respeta el dialecto regional de Irineo al igual que en el texto “El amigo chino”. Como también en la página 198 con Mercedes. Cuenta historias de diferentes parajes y personas de la Patagonia.